

ANÁLISIS

DE GÉNERO Y DEL EMPALME
GENERACIONAL EN
EL SECTOR GANADERO
DE CAQUETÁ

2022-2023



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Solidaridad



Solidaridad

ANÁLISIS DE GÉNERO Y DEL EMPALME GENERACIONAL EN EL SECTOR GANADERO DE CAQUETÁ

Autora del estudio

Mónica Ramírez

Trabajo de campo y apoyo en la escritura

Irma Crisanchó

Dirección del estudio y revisión metodológica

Claudia Cardona

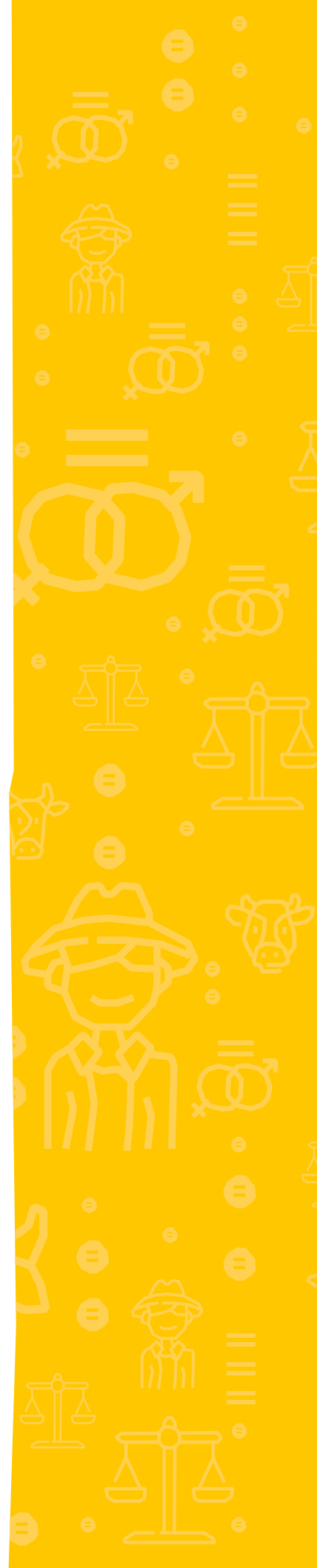
Apoyo en la coordinación logística del trabajo de campo

Equipo técnico de Nestlé

Apoyo en la revisión documental

Esmeralda Rodríguez

Julio de 2023



CONTENIDO - 1

1. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO	6
1.1. NOTA METODOLÓGICA	7
1.2. BREVE CONTEXTO DE LA ZONA DEL ESTUDIO	9
1.3. SITUACIÓN DE LAS MUJERES RURALES	11
1.4. SITUACIÓN DE LAS JÓVENES RURALES EN LA GANADERÍA	15
2. HALLAZGOS	16
2.1. RELACIONES DE GÉNERO EN LAS FAMILIAS GANADERAS DE CAQUETÁ	17
2.1.1. ROLES DE GÉNERO EN LAS FINCAS GANADERAS	17
2.1.2. ACCESO Y MANEJO DE RECURSOS	22
2.1.3. TOMA DE DECISIONES	26
2.1.4. VALORACIÓN DIFERENCIAL DEL APORTE FEMENINO Y MASCULINO A LA FINCA GANADERA	26
2.2. ANÁLISIS DE GÉNERO DESDE LA ASISTENCIA TÉCNICA-VISIÓN DE LOS TÉCNICOS	28
2.2.1. PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA ACTIVIDAD GANADERA	28
2.2.2. ACCESO A RECURSOS	33
2.2.3. PROCESOS DE RECONOCIMIENTO	35
2.2.4. ASISTENCIA TÉCNICA Y ROLES DE GÉNERO	36

CONTENIDO - 2

3. MOTIVACIONES Y BARRERAS PARA EL EMPALME GENERACIONAL EN LA GANADERÍA DEL CAQUETÁ	41
3.1. UNA MIRADA A LA SITUACIÓN DE LA JUVENTUD RURAL	42
3.2. SUEÑOS Y ASPIRACIONES DE LA POBLACIÓN JOVEN	47
3.3. TRAYECTORIAS Y ASPIRACIONES DE LOS JÓVENES VINCULADOS A LA GANADERÍA	50
3.4. NECESIDADES DE LOS JÓVENES CON RELACIÓN A LA VIDA EN EL CAMPO Y A LA PRODUCCIÓN LECHERA	55
4. CONCLUSIONES	57
4.1. SOBRE LAS INEQUIDADES DE GÉNERO	57
4.2. DESDE LA ASISTENCIA TÉCNICA	59
4.3. SOBRE EMPALME GENERACIONAL	59
5. RECOMENDACIONES	61
5.1. PARA CONTRIBUIR A LA EQUIDAD DE GÉNERO	61
5.2. PARA CONTRIBUIR AL EMPALME GENERACIONAL	63
REFERENCIAS	64

ACRÓNIMOS Y SIGLAS

CIM: Comisión Interamericana de la Mujer

CINEP: Centro de Investigación y Educación Popular

DANE: Departamento Nacional de Estadística

DNP: Departamento Nacional de Planeación

Fedegan: Federación Colombiana de Ganaderos

MADR: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

MEN: Ministerio de Educación Nacional

Rimisp: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje. Es la institución estatal que ofrece formación en diversos oficios y ocupaciones en el nivel técnico y tecnológico.

USAID: Agencia del Desarrollo Internacional de los Estados Unidos

1. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO

Los estudios de género buscan comprender el significado social que se atribuyen en determinados contextos culturales al hecho de nacer hombre o mujer. Este significado ha variado en el tiempo y depende de los valores y normas que cada sociedad ha construido alrededor de lo femenino y lo masculino. A través de la historia se constata que estas normas y valores a menudo han dado a las mujeres un papel subordinado y dependiente. En este sentido, los análisis de género dan cuenta “de la construcción social que ha transformado las diferencias entre los sexos en desigualdades sociales, económicas y políticas” (Messina, 2001, p. 3).

Debido a las expectativas sociales de los roles de género, existen espacios y actividades definidas como femeninas o masculinas y, en esta medida, fronteras que son difíciles de franquear para las mujeres y que las pone en situación de desventaja. Por fortuna, hoy en día esta división arbitraria de roles es cuestionada y puesta en debate público. Aunque en la actualidad se reconoce que la diferencia sexual y de género no debería dar origen a condiciones de desigualdad, aún queda un largo camino por recorrer para un igual acceso a derechos, condiciones y oportunidades para la consecución satisfactoria de las aspiraciones personales de hombres y mujeres.

Este estudio se originó a partir de la necesidad de comprender mejor las relaciones de género en las fincas ganaderas del departamento de Caquetá, así como las perspectivas de los jóvenes respecto a la realización de su proyecto de vida en el campo. Lo anterior, en el marco del proyecto Amazonia Connect, una iniciativa de USAID, Solidaridad, Earth Innovation Institute, National Wildlife Federation y la Universidad Wisconsin - Madison, que busca minimizar el impacto negativo de la agricultura en la selva amazónica y fomentar entre las familias productoras prácticas de agricultura regenerativa y una producción de leche más amigable con los bosques.

Este documento es el resultado de la sistematización y del análisis de los diálogos sostenidos con mujeres y hombres, adultos y jóvenes, de la zona ganadera del Caquetá sobre su forma de entender las relaciones de género y el modo en que las viven. Este ejercicio permitió identificar tendencias generales sobre las relaciones de género y las principales barreras y necesidades que enfrentan jóvenes y mujeres para integrarse en la cadena productiva de la ganadería de leche.

Este estudio se centró en la situación de las mujeres y de los jóvenes en fincas ganaderas familiares, caracterizadas por las siguientes condiciones: son familias propietarias de los predios, la gestión de la unidad productiva está a cargo de las mismas familias y la mano de obra es predominantemente familiar. Las familias que participaron en el estudio son productoras de hasta 300 litros diarios de leche, según la tipología de productores de Nestlé.

1.1 NOTA METODOLÓGICA

Con el fin de comprender mejor el papel y la situación de las mujeres en las fincas ganaderas familiares que proveen leche a Nestlé en Caquetá, el propósito fue identificar cómo entienden y viven las familias las relaciones de género y cuáles son las consecuencias en la vida cotidiana de dichas relaciones, a partir de las siguientes preguntas orientadoras: ¿cómo se distribuyen las labores en las fincas?, ¿cómo se toman las decisiones y se manejan los recursos?, ¿qué tanto se reconoce la contribución de la mujer a la economía familiar y al funcionamiento de la vida común? Adicionalmente, el estudio aborda el empalme generacional del sector en la medida que se indaga a los jóvenes de la región por sus motivaciones y expectativas frente a sus proyectos de vida en la zona rural.

Metodológicamente, el estudio tuvo una orientación cualitativa y fue guiado por los siguientes objetivos:

1.1.1 ANÁLISIS DE GÉNERO CON FAMILIAS PRODUCTORAS

Identificar el rol de la mujer en las fincas

Aportar a la comprensión de las relaciones de género, los estereotipos y valoraciones diferenciales de lo femenino y lo masculino

Brindar recomendaciones en torno a la integración del enfoque de género en las organizaciones del sector ganadero e identificar áreas estratégicas de acción para promover la equidad de género.

En este sentido se exploraron las percepciones de las familias sobre las relaciones de género, abarcando los siguientes ejes temáticos:

ROLES DE GÉNERO

División de las labores y papel de las mujeres en las fincas: tipo de actividades que realizan

División de las labores y papel de las mujeres en las tareas domésticas y de cuidado

Participación en espacios comunitarios (explorando quién participa más y en qué tipo de espacios, por ejemplo: JAC, Juntas de Acueducto, asociaciones)

Flexibilidad o rigidez de estos roles

ACCESO Y CONTROL SOBRE LOS RECURSOS

Tenencia de recursos (tierra, hato ganadero, especies menores, otros bienes)

Ingresos del hogar (fuentes de ingreso diferenciales por género)

Control de gastos

Toma de decisiones en la finca, el hogar y los espacios comunitarios

Acceso a tiempo libre para el descanso y el disfrute

PERCEPCIONES SOBRE LOS ROLES POR GÉNERO Y RECONOCIMIENTO

- Razones por las cuales se asignan determinados roles a hombres y a mujeres
- Grado de reconocimiento del aporte de mujeres y hombres en los ámbitos productivo, reproductivo y comunitario
- Percepciones sobre el papel de la mujer en la ganadería

Para complementar las perspectivas antes señaladas, se llevó a cabo una encuesta y un grupo focal con personas que trabajan en el área de asistencia técnica en la zona del estudio, lo que enriquece la perspectiva de las familias sobre sus relaciones y roles de género. Esta información fue analizada mediante estadística descriptiva y los resultados de este análisis fueron triangulados con la información cualitativa.

1.1.2 EMPALME GENERACIONAL CON JÓVENES GANADEROS

El análisis sobre el empalme generacional fue de carácter exploratorio y tuvo como objetivo comprender las motivaciones de los jóvenes de las familias ganaderas, sus sueños y expectativas sobre la vida en el campo y sobre la ganadería, así como su disposición a dar continuidad a esta actividad. Las categorías de análisis del estudio fueron las siguientes:

- Proyecto de vida
- Nivel de inclusión en la cadena de valor
- Motivaciones para permanecer vinculados a la actividad ganadera
- Percepciones sobre la vida en el campo y sobre la ganadería

El estudio acoge la definición de persona joven contenida en la Ley 1622 de 2013 o Ley de Juventud, que establece como juventud la etapa entre los 14 y 28 años de edad, y que comprende un “proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía” (DANE, 2020b, p. 4).

Los temas antes señalados fueron abordados en una discusión de grupo focal con jóvenes vinculados a una institución educativa y con los jóvenes que asistieron al taller del Árbol de equilibrio de género, con quienes se hicieron tres grupos focales.

1.1.3 TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo fue realizado en cuatro comunidades ganaderas del piedemonte caquetense, en los municipios de Florencia, Valparaíso y Milán. En cada comunidad se llevó a cabo un taller orientado con la metodología “Árbol de equilibrio de género” (Gender Balance Tree), mediante el cual se identificaron los roles de hombres y mujeres en el ámbito productivo y reproductivo, la distribución por género de los ingresos, los gastos y la toma de decisiones. De igual modo se hicieron reflexiones sobre las formas de lograr una distribución más equitativa y de mejorar la toma de decisiones en las fincas. Luego de esta actividad con las familias se realizaron grupos focales en los que se discutieron y ahondaron los temas antes mencionados, y se incluyeron nuevos aspectos de análisis, como las formas de reconocimiento de la contribución de la mujer a la finca ganadera, la valoración diferencial del trabajo productivo y reproductivo, entre otros.

1.2 BREVE CONTEXTO DE LA ZONA DEL ESTUDIO

Con casi 89.000 kilómetros, Caquetá es uno de los departamentos más extensos del país y se ubica entre los de menor densidad poblacional. Desde la turbulenta época de exacerbación de la violencia bipartidista, hacia finales de los años cuarenta del siglo XX, a esta región llegó parte del campesinado pobre que huía de la violencia en busca de oportunidades para hacerse a una tierra. Y, desde los años setenta, el Caquetá fue paulatinamente ocupado por campesinos colonos y empresarios rurales procedentes de la zona andina, época en que el gobierno empezó a fomentar la expansión de la frontera agrícola hacia este vasto territorio amazónico.

Miles de años antes de la ola de colonización andina, el territorio era ocupado por poblaciones nativas que formaban un complejo entramado biocultural y lingüístico¹. También el departamento se caracteriza por ser una de las zonas más biodiversas del país.

Desde las primeras olas colonizadoras de un territorio que fue considerado por los gobiernos y por la sociedad del centro país como “baldío”, los ecosistemas de pradera y selva húmeda han cedido a distintas formas de explotación, entre ellas la ganadería, que es una de las principales fuentes de ingresos de los 143.419 habitantes de la zona rural del departamento, de los cuales el 45,27% son mujeres (DANE y MADR, 2022).

El departamento también ha sido por décadas escenario del control por parte de la guerrilla de las FARC y de la confrontación armada entre esta guerrilla, grupos paramilitares y otros grupos al margen de la ley, quienes se han disputado un extenso territorio rico en recursos naturales y apto para los cultivos ilegales. Después del Acuerdo de Paz del gobierno con las FARC, la dinámica del conflicto ha cambiado, trayendo mayor tranquilidad en algunas zonas, pero también reconfigurando el dominio territorial de grupos armados disidentes del Acuerdo y de narcotraficantes en otras.

Caquetá es un territorio complejo en el que convergen múltiples factores que afectan de manera negativa la vida en el medio rural, como el conflicto armado, el desplazamiento de población y los cultivos de uso ilícito.

“[En Caquetá] Sucesivas ausencias de la función de regulación y protección del Estado, de provisión de justicia, y en general de equipamiento público, se expresan en altos niveles de conflictividad social, que históricamente han generado condiciones favorables para que grupos armados ilegales sustituyan funciones estatales como la provisión de justicia y la administración de la vida social”

(DEFENSORÍA DEL PUEBLO, 2014, P. 94).

¹En Colombia se han creado 770 resguardos indígenas, de los cuales 51 se ubican en Caquetá (DNP, 2023).

Analizar el impacto del conflicto armado en la ganadería y en particular en la vida de las mujeres es una tarea que supera el alcance de este estudio. No obstante, es importante tener presente estas variables sociológicas y políticas que también han intervenido y moldeado la vida de las mujeres de las familias ganaderas del Caquetá. A las inequidades históricas en el acceso a oportunidades para el ejercicio de sus derechos, las mujeres rurales del Caquetá vivieron en un contexto de control de la vida social y familiar por parte de las FARC y posteriormente por grupos paramilitares:

El desplazamiento ha sido uno de los eventos de mayor impacto colectivo del conflicto armado en la zona, tanto por la cantidad de personas que se han visto involucradas, como por el impacto en los proyectos de vida de las mujeres, las pérdidas materiales, la destrucción de activos sociales, y la ruptura del tejido social. El desplazamiento ha sido en la región, tanto de carácter individual (amenazas y señalamientos), como colectivo (debido a los numerosos enfrentamientos entre la Fuerza Pública y los grupos al margen de la ley).

DEFENSORÍA DEL PUEBLO, 2014, P.99



Pese a este muy complejo panorama regional, Nestlé ha estado operando de manera ininterrumpida por más de

30 años

en la zona, como principal comprador de leche como materia prima y con base en parámetros de calidad.

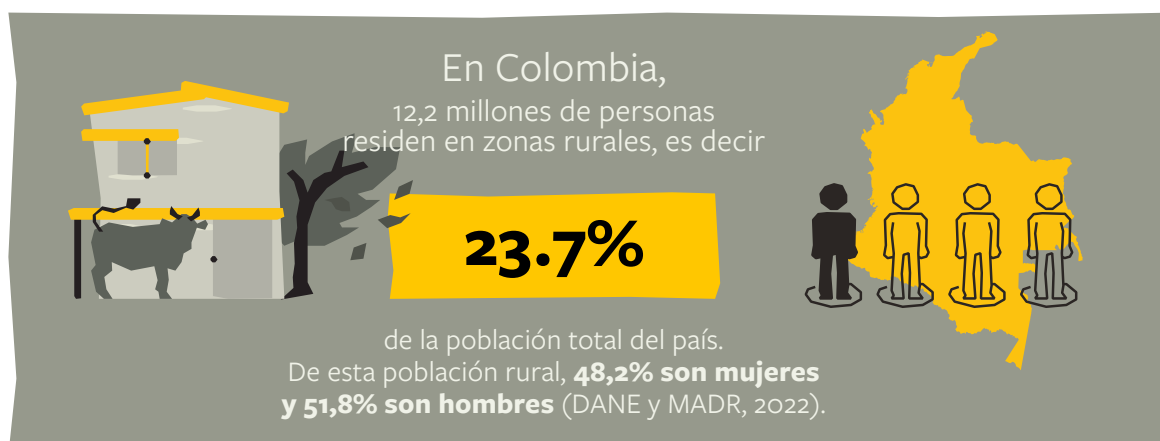
CARDONA ET AL. 2023, P. 26



1.3 SITUACIÓN DE LAS MUJERES RURALES

EL APOORTE DE LAS MUJERES A LA ECONOMÍA DEL PAÍS FUE RECIENTEMENTE RECONOCIDO EN LAS ESTADÍSTICAS OFICIALES².

En 2022, el Departamento Nacional de Estadística (DANE) presentó la valoración económica del Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado (TDCNR) y concluyó que, si se tuviera que pagar el conjunto de estas labores, el país tendría que disponer de un orden de 230,3 billones de pesos, más del 19% del PIB nacional; una proporción mayor que las actividades más representativas de la economía, como el comercio al por mayor y al por menor y las industrias manufactureras (DANE, 2022).

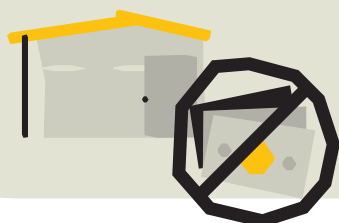


Históricamente, las mujeres rurales han tenido un papel muy importante en sus hogares y comunidades, tanto en la generación de ingresos y en la mejora de los medios de subsistencia, como en las actividades de cuidado de otros miembros de la familia y en la producción de alimentos, lo que se traduce en seguridad alimentaria y nutricional. Gracias a su contribución en la agricultura, no solo se alimentan las economías rurales sino también las globales (CIM, 2020; ONU, s.f.).

A pesar de la relevancia de la contribución de las mujeres rurales, a diario ellas se enfrentan a situaciones de desigualdad social y económica, y a la persistencia de brechas de género en varios ámbitos.



En el país, el 84,7% de las mujeres rurales participa en actividades de preparación y suministro de alimentos, este porcentaje es mayor al de los hombres rurales (24,6%) (DANE y MADR, 2022).



Mientras alrededor de 93% de las mujeres participan en actividades relacionadas con el cuidado y el trabajo doméstico no remuneradas, solo el 56,9% de los hombres participa en este tipo de actividades, y esta brecha es mucho mayor en las zonas rurales que en las urbanas (DANE, 2022).

²Por medio de Ley 1413 de 2010 se creó la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado – CSEC como parte de las responsabilidades de medición estadística del DANE.

El hecho de que las actividades domésticas y de cuidado sean principalmente realizadas por mujeres demuestra la predominancia de normas tradicionales patriarcales, y aunque esta es una situación presente a nivel nacional, tiene mayor prevalencia en las zonas rurales (Olivieri y Muller, 2019), lo que repercute negativamente en otros ámbitos de la vida de las mujeres como el laboral y el educativo.

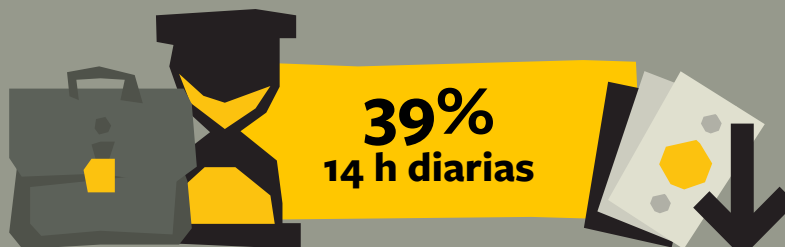
Por ejemplo, en Colombia

el **11,2% de las mujeres rurales entre 6 y 21 años que no estudia**, asegura que no lo hace porque debe encargarse de los oficios del hogar (DANE y MADR, 2022).



11,2%
(6 a 21 años)

Según la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) 2020-2021, **en promedio, las mujeres rurales trabajan 14 horas diarias**, pero reciben una remuneración que compensa sólo el 39% del tiempo trabajado.



El mercado laboral rural es uno de los ámbitos en que se observa una importante brecha entre hombres y mujeres.



En 2021, la tasa de ocupación de las mujeres rurales fue de **30,6% en comparación al 74,7% de los hombres** (DANE y MADR, 2022). Además, los hogares de jefatura femenina en las zonas rurales tienden a ser más pobres que los hogares de jefatura masculina.

En cuanto a pobreza multidimensional, se encontró que para 2021, el **29,9% de los hogares con jefatura masculina** se encontraba en situación de pobreza multidimensional en comparación con **33,7% de hogares con jefatura femenina**.

De igual modo, las personas que viven en hogares con jefatura femenina presentaron una mayor incidencia de pobreza monetaria (48,6%), en comparación con personas que habitaban en hogares con jefatura masculina (43,1%) (DANE y MADR, 2022).

Por otra parte, las mujeres rurales tienen un menor acceso a activos productivos como la tierra y la asistencia técnica, lo cual afecta la productividad de las actividades económicas que ellas desarrollan, sean agropecuarias o no (MADR, 2020).

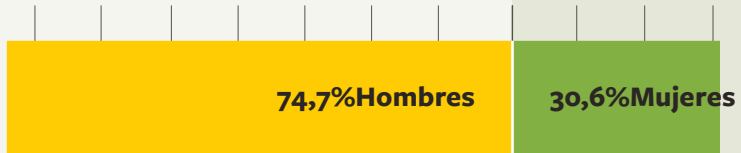
En cuanto a la distribución de la tierra, en las zonas rurales las mujeres propietarias son una minoría, **pues el 62,1% de los propietarios son hombres**.

Además, en 2019, **el 72,1% de la propiedad femenina rural** se concentra en los predios de menor extensión (área menor de tres hectáreas) (DANE y MADR, 2022). Adicionalmente, el hecho de que la mayoría de mujeres rurales no sean propietarias de tierra **incide en su falta de acceso a créditos, al no contar con las garantías requeridas por las entidades financieras**.





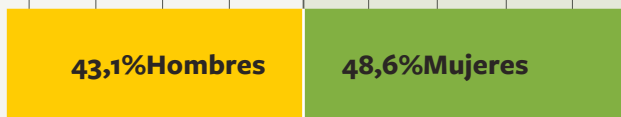
**TASAS DE
OCUPACIÓN RURAL:**



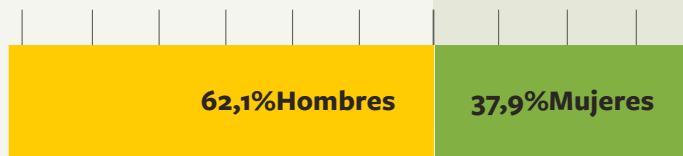
**POBREZA
MULTIDIMENSIONAL
DE JEFES DEL HOGAR:**



**MAYOR INCIDENCIA
DE POBREZA MONETARIA
DE JEFES DEL HOGAR:**



**PROPIEDAD
DE LA TIERRA:**



1.4 SITUACIÓN DE LOS JÓVENES RURALES EN LA GANADERÍA

Existen pocos estudios enfocados en comprender las relaciones de género en el contexto ganadero colombiano. La perspectiva de género en la cadena de valor de la leche es reciente y hay un inmenso potencial para analizar las desigualdades que afectan de modo particular a las mujeres y las líneas de acción para generar mayores impactos en la búsqueda de una ganadería más sostenible y más justa (Triana & Burkart, 2019).

De acuerdo con la Encuesta de Caracterización Ganadera de 2021, que recoge información de 600.000 predios del país a partir de las jornadas de vacunación de ganado contra la fiebre aftosa y la brucelosis bovina, y del Registro Único de Vacunación (RUV), el 72% de los predios registrados³ pertenecen a hombres, el 27% a mujeres y el 1% restante corresponde a predios de personas jurídicas⁴ (DANE, 2021).

Asimismo, los estudios disponibles, las mujeres en las fincas ganaderas realizan mayor diversidad de actividades que los hombres, puesto que trabajan en actividades relacionadas con la ganadería y adicionalmente actividades del cuidado del hogar, lo cual genera una mayor carga para ellas (Gumucio et al., 2016; Arora et al., 2017).

El estudio de Arora et al. (2017) muestra que, aunque en la región de Patía (departamento del Cauca) las mujeres toman decisiones en el manejo del hogar y sus finanzas, y contribuyen en las decisiones productivas y de inversión relacionadas a la ganadería, existe una desigualdad en el control de ingresos de la producción ganadera debido a que los hombres tienden a controlar las ganancias de la venta de animales y la venta de carne, mientras que las mujeres se quedan con el ingreso de la venta de los productos derivados de la leche.

En relación al control de recursos productivos, el estudio mencionado encontró que hay una gran influencia de las normas de género en la ganadería debido a que la producción ganadera se considera principalmente un trabajo masculino y por esto, son los hombres quienes tienen principal control de activos como son el ganado y la tierra, y mayor acceso a capacitaciones en comparación a las mujeres.

Finalmente, en cuanto a la toma de decisiones a nivel político, los autores encontraron que no se pueden desarrollar políticas y programas que tengan en cuenta aspectos de género y promuevan un desarrollo equitativo en el sector ganadero, si no existe información actualizada y confiable sobre las condiciones de las mujeres rurales que trabajan en ganadería, su situación económica y el acceso a tierras u otros activos. Por lo cual recomiendan que se adelanten análisis de género más extensivos en el país. Este estudio se constituye en un aporte a este tipo de análisis.

Otro estudio reciente (Cardona et al., 2023) deja ver que, a menos que sean ellas las dueñas del hato y del negocio ganadero, en general son los hombres quienes están al frente del negocio y quienes toman las decisiones del día a día de la producción. Ellas tienen sobre todo un papel consultivo e intervienen cuando se trata de cambios o decisiones importantes del negocio familiar.

Respecto al sector ganadero en su conjunto, se observa que se están generando algunos cambios en formas de representación más inclusivas, dando espacio para que las mujeres puedan ocupar posiciones en instancias decisorias

³ Es importante mencionar que es posible que un ganadero tenga más de un predio, por lo tanto, el número de ganaderos no es igual al número de predios registrados.

⁴ Persona jurídica, corresponde a los predios ganaderos en los cuales se informó una organización identificada con NIT.

⁵ Por primera vez, en 2018, dos mujeres entraron a hacer parte de la junta directiva de Fedegán, el principal gremio ganadero del país. Ver: <https://www.fedegan.org.co/noticias/por-primera-vez-2-mujeres-hacen-parte-de-la-junta-directiva-de-fedegan>

2. HALLAZGOS



La primera parte de este capítulo describe las relaciones de género en el seno de las familias ganaderas, con especial énfasis en el papel de las mujeres dentro del sector. De igual manera, se presenta las tendencias respecto al empalme generacional en la producción lechera, a partir del trabajo desarrollado con los jóvenes ganaderos que participaron en el trabajo de campo.

2.1 RELACIONES DE GÉNERO EN LAS FAMILIAS GANADERAS DE CAQUETÁ

2.1.1 ROLES DE GÉNERO EN LAS FINCAS GANADERAS

ROLES EN EL ÁMBITO PRODUCTIVO

En el piedemonte caqueteño la producción de leche de pequeña escala se lleva a cabo bajo pastoreo, mediante ordeño manual y con prevalencia de mano de obra familiar. La mayor parte de actividades relacionadas con la ganadería son ejecutadas por hombres y el manejo del hato ganadero es un ejercicio esencialmente masculino.

En este tipo de ganadería lechera, los hombres son los principales responsables de la producción, mientras las mujeres normalmente son vistas como sus ayudantes o su apoyo en el proceso productivo. Al tratarse de mano de obra familiar, con frecuencia los hijos, especialmente, los varones mayores también apoyan la realización de labores en la finca.

Los hombres se encargan principalmente del ordeño del ganado y de tareas más pesadas como el manejo de arvenses que crecen en las praderas o la apertura de nuevos potreros. Otras actividades comúnmente asociadas con este trabajo son la construcción de cercos, el enlace de los animales, la vacunación y suministro de drogas y la fumigación de los pastos.

“Los hombres volean pala, machete, tapan portillos, ordeñan y andan a caballo” TESTIMONIO DE GANADERO

Estas actividades se realizan con elementos que pueden acarrear riesgos para la salud o la integridad física, como son motosierras, guadañas, rulas o machetes y agroquímicos. Para las familias ganaderas, la diferencia anatómica justifica la atribución de ciertas actividades a mujeres y a hombres, asociando lo femenino con fragilidad y lo masculino con fuerza y tolerancia a las demandas del trabajo físico. Del mismo modo, hay una opinión extendida respecto a que las labores de la finca implican mayor gasto energético, en comparación con los oficios del hogar y de la huerta, y por eso son ellos quienes se encargan de esas tareas.

Los siguientes testimonios dan cuenta de la participación de las mujeres en las labores productivas de la finca:

“Ella va y aparta las vacas, que mire la vaca que está para parir, voltee por aquí y por allí; a las pobres sí que les toca duro” TESTIMONIO DE GANADERO

“Uno les ayuda a organizar los animales, a arreglar cercas, cuando no hay trabajadores le toca a uno colaborarles”. TESTIMONIO DE GANADERO



De acuerdo con lo reportado por los participantes, las mujeres participan sobre todo en las labores de ordeño y el cuidado del corral.

De manera similar, Aurora et al. (2017) encontró que, para la zona del Patía, a pesar de que la mayoría de las tareas en el proceso de producción de leche son realizadas conjuntamente por hombres y mujeres, varía la cantidad de trabajo suministrado por cada uno dependiendo de la actividad.

Las mujeres dedican más tiempo al manejo y limpieza de utensilios y al procesamiento de productos lácteos (como el yogur y el queso). Mientras que los hombres dedican más tiempo a tareas como manejo de pastos, rotación de potreros y cuidado de animales.

Como lo dejan ver los anteriores testimonios, en la zona del estudio, las mujeres también apoyan una gran diversidad de tareas. Cuando ellas se quedan solas en la finca, salvo para realizar operaciones muy especializadas como tratar un animal enfermo, vacunar u organizar potreros, muchas mujeres están en capacidad de manejar el día a día de la producción.

“A veces salimos y ellas son las que quedan frente a todo”
TESTIMONIO DE GANADERO

“Cuando no hay quien trabaje yo también voy y manejo la vaca, la ordeño, la inyecto; o sea, desarrollo actividades que le corresponderían a mi esposo. Pero cuando él no está yo lo hago, porque me gusta el campo”. TESTIMONIO DE GANADERA

De igual modo, tanto mujeres como hombres participan de la cría de peces, que es un complemento importante de los ingresos familiares.

Siguiendo una división del trabajo tradicional, en las fincas ganaderas hay actividades reservadas casi exclusivamente al sexo femenino. La preparación de alimentos, el lavado de ropa y las demás actividades de mantenimiento y limpieza de la vivienda son realizadas sistemáticamente por las mujeres. También las mujeres se encargan preferentemente del cuidado de los animales domésticos (los cerdos, las gallinas y los pollos de engorde) y de la huerta que produce alimentos para el consumo familiar: “Lavamos, barremos, trapeamos, cocinamos, le damos comida a los perros” (testimonio de ganadera). La rutina femenina se consume en la vivienda, en el jardín, en la huerta y también en los corrales de ordeño. Esta rutina no sufre grandes variaciones durante el año, a diferencia de renglones productivos como el café, donde el trabajo agrícola estacional transforma temporalmente la dinámica familiar y exige de parte de la mujer una mayor participación durante la época de cosecha (Cardona, 2017).

*“Las mujeres son las dueñas de la casa.
Hacen de comer, lavan, trapean, barren, lo de la casa”.*

*“La mujer se encarga de la casa, la huerta, el jardín, cultiva
zanahoria, cría pollos”.* TESTIMONIO DE GANADERO



Pero esta intervención de la mujer en el espacio productivo no es correspondida en la misma medida por sus compañeros, pues ellos suelen involucrarse mucho menos en las tareas domésticas. Los hombres pueden apoyar cotidianamente algunas tareas específicas, como la alimentación de los animales de corral. Frente a la ausencia temporal de las mujeres, los hombres están obligados a ejercer algunas tareas domésticas básicas como preparar alimentos, mientras las labores de mantenimiento y limpieza de la vivienda con frecuencia se postergan hasta que ellas retornen.

“Ellos también colaboran, no todos los quehaceres porque ellos también tienen compromisos”. TESTIMONIO DE GANADERO

“[Cuando las mujeres se ausentan de la finca]... ellos ni barren ni trapean, pasan 3 días y encuentra uno la casa vuelta nada...”
TESTIMONIO DE GANADERO

“Cuando ellas no están no comen ni los perros, ni las gallinas, todos hacen dieta (risas). Normal, yo hago mi comida; pero barrer y trapear si no”.
TESTIMONIO DE GANADERO

Esta división sexual de las tareas en las fincas corresponde a normas sociales profundamente arraigadas, que con el tiempo han presentado algunas modificaciones, principalmente del lado de las mujeres, pues como se indicó antes, ellas también se desplazan al espacio productivo para apoyar a sus esposos en las tareas de la finca.

En los asuntos familiares se observa una mayor responsabilidad compartida, pero con algunas diferencias.

“En cuanto a los hijos, entre los dos tomamos decisiones para mandarlos a estudiar”. TESTIMONIO DE GANADERO

Si bien tanto mujeres como hombres se involucran en actividades relativas a la crianza y la educación de los hijos, como llevarlos a la escuela y ayudarles con las tareas escolares, es más probable que las mujeres apoyen esta última actividad. Mientras algunas mujeres sostuvieron que esto se debe a que los hombres “todavía son muy machistas”, ellos justificaron esta tendencia aludiendo al hecho de que en muchas familias las mujeres tienen mayor escolaridad⁶, como lo ilustra el siguiente testimonio:

“Lo de las tareas, eso es relativo. Yo hablo de mi hogar. Ella es bachiller, en cambio yo académicamente soy muy limitado, entonces yo siempre le tiro la pelota a ella [le delega esa responsabilidad] porque ella sabe más que yo. Pero cuando uno es más avanzado académicamente yo me imagino que uno también debe colaborarles a los hijos”. TESTIMONIO DE GANADERO

La mayor paridad con respecto al cuidado y a las decisiones que afectan a los hijos excluye tareas de mantenimiento como el lavado de ropa, que sigue estando en manos de las mujeres.

Adicionalmente, también hay una división según el género de tareas como la compra y provisión de alimentos para la familia, que lleva a cabo generalmente el hombre, mientras la mujer indica qué hay que comprar.

⁶Es posible que exista una relación con el hecho de que, en términos generales, las mujeres muestran mayor interés por el estudio: a nivel nacional, en todos los niveles educativos las mujeres tienen tasas de aprobación escolar mayores con respecto a los hombres. De igual modo, los hombres registran mayores tasas de deserción que las mujeres (DANE, 2020a, PP. 23-25).

ROLES DE LAS MUJERES EN LA MEDIANA Y GRAN PRODUCCIÓN GANADERA

Como se indicó en la primera parte del documento, este estudio focalizó su atención en las fincas de pequeña producción familiar. Los predios ganaderos de mayor escala tienen otra lógica en su organización y el papel de la mujer también difiere. En estos contextos de ganadería empresarial, generalmente es el hombre quien está al frente de la empresa ganadera y es él quien toma las decisiones, aunque puede consultarlas con su familia. La participación de las mujeres en la toma de decisiones depende de su interés en el negocio, pero por regla general, ellas se involucran menos, pues se dedican a otras actividades o profesiones, que desarrollan en la ciudad (Cardona et al. 2023).

Los medianos y grandes ganaderos son más proclives a tomar decisiones sobre el manejo del negocio de la mano del trabajador que administra su finca. Mientras el propietario en general es ausentista, el trabajador habita en el predio con su familia, cuyos miembros –y en particular la esposa– también suelen apoyar las actividades de la ganadería (Cardona et al. 2023).

Por otra parte, de acuerdo con Cardona et al. (2023), las pocas mujeres que están al frente del negocio ganadero toman las decisiones sobre su finca y suelen contratar mano de obra para desarrollar las actividades más pesadas de la ganadería. En general son ganaderas de mediana producción que viven en la finca y trabajan hombro con sus esposos: ordeñan, administran, se capacitan y también atienden las labores domésticas. En estos casos, tanto el hombre como la mujer suelen tener su propio código de venta de leche, lo que hace que ellas tengan independencia económica.

Para estas mujeres, la gestión del personal masculino es uno de los aspectos más difíciles, dado que a los hombres les cuesta adaptarse a que es una mujer quien los dirige y lleva las riendas de la finca:

“Antes la ganadería era un tema de hombres. Ahora uno va a capacitaciones donde hay mujeres líderes, en el tema veterinario y vacunación también hay mujeres, se ve la importancia de la mujer ganadera, siento que estoy haciendo algo que es importante”.

(Mujer) EN CARDONA ET AL. 2023, P. 28

El siguiente testimonio da cuenta de cómo algunas mujeres pioneras en espacios y actividades consideradas masculinas han tenido que enfrentar discriminación y desconfianza en oficios como la vacunación del ganado:

“Ahí sí me sentía yo discriminada. En los cursos de capacitación de vacunadores yo era la única mujer, y me decían ¿pero usted sí va a poder hacer ese trabajo? ¿usted sí va a hacer tal cosa? Es un trabajo duro. Obviamente, coger una vaca y enlazarla y templarla, hay un riesgo. Era bastante duro, pero entonces mi esposo me ayudaba y hacíamos el trabajo los dos”⁷ MUJER VACUNADORA DE GANADO

Aunque la realidad de las mujeres ganaderas es heterogénea, en la mayoría de los casos las mujeres son vistas como las esposas de los productores y no en un papel protagónico de la producción. Sin embargo, hay mujeres que, por su historia familiar, su trayectoria vital y su carácter, han logrado irrumpir en espacios antes reservados a los hombres.

⁷ Este testimonio fue recogido durante el trabajo de campo para el estudio de Cardona et al (2023), en el que se analizaron las motivaciones de los ganaderos hacia la reconversión productiva en los departamentos de Antioquia, Caquetá y Cesar.

ROLES EN EL ÁMBITO COMUNITARIO

La participación en los asuntos comunitarios tiende a ser igualitaria, tanto mujeres como hombres se unen con la finalidad de contribuir al bien común. Esto abarca instancias informales de cooperación, como son los encuentros para arreglar las vías o los acueductos veredales, y las instancias formales de organización comunitaria, como son las Juntas de Acción Comunal. Se observa, sin embargo, que estos espacios de encuentro también reproducen estereotipos de género: los hombres trabajan en obras de infraestructura como el mantenimiento de caminos, mientras las mujeres les proporcionan los alimentos y también pueden ser ayudantes del trabajo masculino en tareas más ligeras. De igual modo, en los encuentros para recaudar fondos o para distraerse en comunidad, normalmente son las mujeres quienes están a cargo de garantizar la alimentación y la limpieza de los salones comunales:

“Si hay un evento, ponen a las mujeres a hacer de comer. Que abran la tienda, esas cosas; si hay que limpiar o algo, pues lo hacen las mujeres”

TESTIMONIO DE GANADERO

“Algunas veces van más los hombres, ellos son los que se van a los trabajos, van a las reuniones” TESTIMONIO DE GANADERO

En cuanto a las instancias formales de participación, se reconoce que el liderazgo no es sólo una cuestión de hombres. Ellas han demostrado estar en capacidad de dirigir procesos colectivos y se han elevado los niveles de participación en cargos de liderazgo, aunque en estos últimos siguen predominando los hombres.

“Es por igual, en las Juntas De Acción Comunal están afiliados hasta los hijos cuando ya son mayores de 14 años. Por lo menos aquí en Santiago participamos lo mismo hombres y mujeres, por parejo”. TESTIMONIO DE GANADERO

“El liderazgo es compartido. Por ejemplo, la junta directiva de acá está conformada por cuatro mujeres y un hombre, el hombre es el presidente”. TESTIMONIO DE GANADERO

Es posible que la preponderancia de hombres líderes en las Juntas de Acción Comunal tenga que ver con que se considera que un hombre puede tener mayor incidencia y posibilidades de relacionamiento con instancias burocráticas o políticas, y cuya intervención para dar solución a sus problemas puede ser más afectiva.

En muchos casos, la participación de las mujeres se ve limitada o condicionada por las responsabilidades en el hogar. Como se verá más adelante, los hombres tienen más libertad en el uso del tiempo, mientras las mujeres deben garantizar la provisión de las comidas, desde la preparación hasta la disposición en la mesa de los utensilios y alimentos.

A las reuniones que involucran temas productivos asisten principalmente los hombres, pero también es posible que, dependiendo de la importancia que le atribuye al evento, se delegue la asistencia a la mujer o a los hijos mayores.



2.1.2 ACCESO Y MANEJO DE RECURSOS

El acceso a recursos como los ingresos y el tiempo libre son fundamentales para llevar una vida digna y autónoma. Durante el trabajo de campo se indagó por las oportunidades que tienen tanto las mujeres como los hombres de contar con medios económicos y personales (autonomía, tiempo libre) que les permita desarrollar sus vidas en libertad y en provecho del bienestar personal y familiar.

ACCESO A RECURSOS

Desde la perspectiva de las familias, la finca es un bien común y el resultado de un esfuerzo colectivo en el que intervienen no sólo los hombres sino también las mujeres y los hijos. En esta medida, se considera que la propiedad es también colectiva. Sin embargo, en términos de la titularidad de la tierra, se sigue el patrón observado en las comunidades rurales del país, en donde son los hombres quienes en mayor medida figuran en los documentos legales como propietarios de los predios. Y, salvo acuerdos explícitos entre la pareja, a ellos también se les considera los administradores principales del ganado, como lo explica una mujer participante:

“En los animales de patio mandamos las mujeres. Pero por ejemplo yo tengo tres vaquitas que las crié a tetero, entonces sobre eso mi esposo no tiene posesión. De resto, es una sociedad conyugal donde lo que es del uno es del otro”. TESTIMONIO DE GANADERO

En el caso del ganado, se plantea que es una propiedad compartida de ambos miembros de la pareja y las decisiones sobre la venta de animales se toman en conjunto, aunque hay consenso en que es el hombre quien tienen mayores criterios para decidir.

Para apoyar la idea de que la finca y su producción es de propiedad común, los hombres acudieron a la figura de la separación conyugal, indicando que, cuando esta tiene lugar, ellos están obligados a repartir los bienes con sus exesposas: “Cuando se separan muchas veces hay que partir y ellas no quieren la tierra sino el dinero” (testimonio de ganadero). También subrayaron el hecho de que en el momento de su deceso el patrimonio familiar será transmitido a la esposa y a los hijos.

En casos específicos, también las mujeres casadas pueden tener su propia parcela. En estos casos, según señalaron los participantes, lo producido en ambos terrenos se comparte en la familia, pero ella tiene más potestad sobre el manejo del dinero.

En la zona del estudio, algunos hogares son encabezados por mujeres y son ellas quienes están al frente de la administración del dinero, pero son casos poco comunes, asociados a la separación o la viudez.

Los ingresos por la venta de leche son manejados sobre todo por los hombres y se utilizan en la provisión del sustento familiar. Por norma general, es el hombre quien está bancarizado y maneja la tarjeta bancaria. De acuerdo con lo referido por los participantes, ese dinero cubre necesidades básicas como alimentos, vestuario y servicios públicos, así como el pago de créditos. Mientras los hombres son quienes manejan el dinero, las mujeres tienden a ser las ordenadoras del gasto e identifican qué comprar, pues son quienes están más familiarizadas con los bienes y servicios de la canasta básica.

“Entre los dos es todo lo que tiene que ver con la canasta familiar y con el estudio de los hijos”. TESTIMONIO DE GANADERO

“La compra de todo lo de la comida le corresponde a los dos, porque entre los dos ayudamos a ver qué es lo que necesitamos en la casa. Por ejemplo, yo le digo a él qué es lo que se necesita y él paga, entonces es una ayuda entre los dos”. TESTIMONIO DE GANADERO

También es la mujer quien más se preocupa por el vestuario de los integrantes del hogar:

“La mujer es la que se encarga de comprar la ropa, no sólo para la mujer sino para toda la familia, hasta para ellos, porque ellos, la mayoría no consiguen la ropa, sino que es la mujer la encargada”.
TESTIMONIO DE GANADERO

A los hombres se les caracterizó como negligentes o descuidados con estos aspectos, pues tienden a comprar sólo lo estrictamente necesario en cuanto a productos de uso personal, como champú o jabón. El consumo de cerveza suele considerarse un gasto adicional para los hombres, que se obtiene con dinero sobrante o ganancias. Adicionalmente, los hombres tienen más probabilidades de realizar gastos en actividades de disfrute y ocio, como beber entre amigos.

De igual modo, el dinero producido por la lechería se invierte en la compra de insumos para la finca.

“Es que en el campo pues la mayoría, los que vendemos leche, pues el hombre maneja la plata, compra la comida, la herramienta, la sal, todo lo que se invierte en la finca”. TESTIMONIO DE GANADERO

Estos recursos también se utilizan ocasionalmente en el esparcimiento: salir a comer en familia o celebrar ocasiones especiales.

Las mujeres, por su parte, aportan alimentos esenciales para el autoabastecimiento, como el queso, los huevos y algunos vegetales de la huerta. También generan ingresos por la venta de estos productos y el dinero se utiliza parcialmente para cubrir la compra de algunos bienes de uso personal (como perfumes, maquillaje) si no ha sido posible con el “fondo común” resultante de la venta de leche.

“La mujer dispone de sus gallinas, las vende y hace lo quiere con esa plata. En muchos casos el hombre no tiene ahí nada que ver, sólo comprar el maíz pa’ las gallinas”. TESTIMONIO DE GANADERO

“También hay la señora que vende helados, que tiene su negocito, la gallina y los huevitos. Así se va ayudando”. TESTIMONIO DE GANADERO

“Si la mujer sembró una matica de plátano, pues ahí sí salió la matica y sacó su plátano o la yuca. Pero es contribución para la misma familia, es un alimento que consume la familia; pero que digan ‘yo le agradezco por el platanito que me voy a comer’, no. De pronto dicen, ‘gracias por el almuerzo’”. TESTIMONIO DE GANADERO

El dinero generado por las mujeres también es un fondo de ahorros que permite hacer frente a eventos críticos, como la enfermedad de algún integrante del hogar y la compra de medicamentos. Es también una forma en que ellas ganan cierta autonomía económica. Esta contribución de la mujer a los medios de vida de los hogares ganaderos suele ser poco valorada o invisible.

ACCESO A CAPACITACIÓN

Al ser los hombres los principales responsables de la producción de la finca ganadera y de la toma de decisiones productivas, son ellos quienes tienen mayor acceso a la asistencia técnica y a la capacitación.

Como se verá en la siguiente sección, las mujeres están tácitamente excluidas de procesos de formación debido a varios factores: tienen menor capacidad de toma de decisiones productivas, tienen sus propias obligaciones domésticas y ellas mismas se autoexcluyen, porque no poseen ni el tiempo ni el conocimiento requerido para participar en esos procesos.

“[el ganado] puede ser de los dos, si no que uno le delega al hombre [las decisiones] porque tiene más conocimiento sobre el animal, él sabe si está embarazada, si ya no sirve, cuánto puede valer” TESTIMONIO DE GANADERO

El hecho de que los hombres sean quienes administren el hato está ligado a que la experiencia diferencial de ambos sexos en ese ámbito ha creado una brecha histórica de conocimientos técnicos relativos al manejo del ganado. Pese a la alta masculinización de la labor ganadera, como dan cuenta varios testimonios de las mujeres en las comunidades visitadas, hoy las mujeres tienen más voz en la toma de decisiones y un poco más de conocimiento en comparación con mujeres de generaciones pasadas.

Este acceso diferencial a la asistencia técnica y a la formación se examinará más detenidamente en la sección sobre la perspectiva de los extensionistas rurales.

ACCESO Y USO DEL TIEMPO LIBRE

En opinión de los participantes, en la finca ganadera la mujer tiene una sobrecarga de trabajo y dispone de menos tiempo libre que el hombre. Como se indicó antes, las mujeres dedican una proporción de su jornada a las labores del campo y asumen todos los quehaceres domésticos. De acuerdo con los participantes, la jornada de los hombres culmina alrededor de las cinco de la tarde, mientras las mujeres rara vez terminan sus labores antes de las ocho o nueve de la noche. Así lo ilustraron varias participantes:

“El hombre llega a las seis de la tarde y sube las patas pa’riba y ya, es ahí sentado y nosotras allá en la cocina haciéndole todo”. TESTIMONIO DE GANADERO

“Yo creo que el hombre tiene más tiempo, él va y trabaja y se viene, en cambio la mujer tiene que seguir trabajando hasta que se va a dormir...Y ahora con el celular (ironiza), ella tiene más ocupación”. TESTIMONIO DE GANADERO

“El hombre trabaja, se viene a ordeñar y se acuesta a dormir un rato, mientras que la mujer sigue haciendo el almuerzo, lavando ropa, tendiendo las camas”. TESTIMONIO DE GANADERO

“Yo digo que el hombre tiene más tiempo libre, porque uno a ratos tiene su descanso, y la mujer tiene que voltear más. Uno llega a almorzar y uno se va y se relaja, y la mujer tiene que recoger la loza y lavarla, y sigue trabajando”.
TESTIMONIO DE GANADERO

Hombres y mujeres hacen un uso diferencial del tiempo libre, de acuerdo con preferencias a menudo también fuertemente determinadas por el género. Las mujeres dedican tiempo a las manualidades o a la costura, mientras los hombres tienden más a reunirse entre amigos.

Las familias destacaron la importancia de momentos de esparcimiento y reunión familiar. Se señaló que el tiempo de descanso se centra en ver programas de televisión o hacer actividades al aire libre. Algunas familias optan por ir a la iglesia o disfrutar de la naturaleza como formas de compartir tiempo en familia. También se mencionó que en ocasiones algunos hombres cocinaban los domingos para que las mujeres pudieran descansar de su rutina.

A partir de los testimonios de las familias ganaderas, se observa que el tiempo de las mujeres está en general más fragmentado, tienen jornadas más extensas e incluso estas pueden ser más extenuantes que las de los hombres.

Adicionalmente, los hombres cuentan con mayores facilidades de esparcimiento personal y su rutina tiene mayores posibilidades de nutrirse de experiencias diversas, mientras las rutinas de las mujeres son más predecibles y repetitivas.

2.1.3 TOMA DE DECISIONES

Aunque las mujeres intervienen poco en las decisiones relativas al día a día de la producción (compra o reparación de herramientas, compra de insumos, compra y administración de medicamentos veterinarios), suelen participar en decisiones clave de la finca, como la negociación del ganado o la adquisición de un medio de transporte.

“Cuando uno va a comprar la moto... siempre le dice a ella lo que piensa uno hacer”.TESTIMONIO DE GANADERO

Sin embargo, el grado en que las mujeres se involucran en las decisiones depende de las familias y de qué tanto el hombre comunica sus proyectos en el plano productivo. Mientras algunas familias expresaron que la mujer es consultada y se le pide siempre consejo, en otros casos las mujeres están más restringidas, en parte por falta de conocimiento, como lo expresó una de ellas: “El ganado lo compra el hombre, él conoce más” (mujer ganadera). La experiencia de una mujer ganadera y vacunadora de ganado así lo deja entender:

Cuando uno llegaba a la finca y le preguntaba a la señora ¿ustedes aquí ya vacunaron? ‘Jum, yo no sé, toca esperar que llegue el esposo a ver qué dice’, ‘vecina, ¿cuántos animales hay aquí? ‘Yo no sé’. O sea, como que no le dan esa importancia a ella y entonces se cree que todo eso es trabajo de hombres, que montarse en un caballo, que enlazar. Puede que ella tenga las ganas pero si el esposo no le da esa importancia. Además, si ella no sabe cuántas vacas hay, ¿ella qué va a saber cuánta plata está produciendo la finca? TESTIMONIO DE GANADERA⁸

La mujer tiene más autoridad en decisiones domésticas y de la familia. Por ejemplo, es ella quien decide sobre la compra o reposición de elementos de la cocina, pequeños electrodomésticos y otros utensilios del hogar. También, como se mencionó, las mujeres son más proclives a ayudar a los hijos con los deberes escolares y a intervenir en decisiones que afectan a todo el grupo familiar. Se tiende a considerar que las mujeres son más comprensivas, y, en muchos casos, ellas mismas se identifican en un papel de consejas en el seno de sus familias, patrón observado en análisis de género en otros renglones productivos (Cardona y Ramírez, 2022). Otras cualidades que se le suelen otorgar a las mujeres de las familias ganaderas es que son más proclives a optimizar el dinero y a pensar en el bien común.

2.1.4 VALORACIÓN DIFERENCIAL DEL APORTE FEMENINO Y MASCULINO A LA FINCA GANADERA

Las familias consideran que tanto el trabajo productivo como el reproductivo son valiosos, porque ambos aportan al sostén económico, físico y emocional de los hogares:

“Los dos trabajos son importantes porque si el esposo trabaja en el campo pues hay plata para mantenerse los dos, y si la mujer no trabaja en la casa pues no sirve, tiene que ser el aporte de los dos”.TESTIMONIO DE GANADERO

Lo anterior parece reflejar una disonancia entre una noción idealizada –el trabajo de la mujer es tan valioso como el del hombre– y la práctica. Si bien el trabajo femenino en el hogar se considera no sólo útil sino también necesario, es muy poco reconocido, tanto en lo económico como en lo afectivo-emocional, como lo ilustran los siguientes testimonios.

“La mujer es la que se levanta a las cuatro de la mañana, trabaja todo el día y le ayuda al hombre. Es psicóloga, es economista, ¿qué no hace la mujer en la casa? Y es la que menos valoran y no tiene sueldo, le preguntan ¿y su mujer qué hace? Y el marido dice ‘nada’. Pero ella es la que ha parido hijos, los ha criado, les da de comer”.

TESTIMONIO DE GANADERO

*“¿Sabe por qué pasa eso? Porque nosotras no estudiamos y no tenemos un buen trabajo. Hoy en día las mujeres profesionales, [lo laboral y lo doméstico] eso es compartido, y la mujer tiene derecho a hablar. Antes no, era lo que dijera el hombre y la mujer ahí...Las parejas donde la mujer profesional antes es el hombre el que tiene que ir a lavarle la ropa; esa es la liberación femenina”.*TESTIMONIO DE GANADERO

*“Por el patriarcado que todavía se maneja, que aún no lo superamos, entonces las mujeres somos las que nos encargamos de los niños, de los quehaceres del hogar... Pero sí hay espacios donde ellos tienen más conocimiento”.*TESTIMONIO DE GANADERO

Por otra parte, en la ejecución de las labores domésticas, las mujeres tienen menos probabilidades de desarrollar nuevas habilidades o destrezas. Como se indicó antes, muchas de las tareas que implica el trabajo doméstico son repetitivas y hay que recomenzar su ejecución a diario. En tal sentido, el trabajo femenino es menos visible, mientras la obra producto de la faena en el campo es más notoria, tal como lo observaron las participantes:

“El trabajo de la finca se valora más porque ellos van y rozan algo que está enmontado, se nota el cambio, mientras tanto en la casa no”.

TESTIMONIO DE GANADERO

“Ellos siempre dicen que las cosas de la casa son como más breves y que ellos siempre se cansan más trabajando en el campo. Pero lo de la casa también es duro” TESTIMONIO DE GANADERO

En definitiva, en la pequeña ganadería del Caquetá se observan importantes brechas de género, no sólo en términos de acceso a recursos productivos sino también en el poco reconocimiento de la contribución femenina al trabajo del campo y la escasa valoración de las tareas domésticas y de cuidado que limitan su participación en la producción.

2.2 ANÁLISIS DE GÉNERO DESDE LA ASISTENCIA TÉCNICA- VISIÓN DE LOS EQUIPOS TÉCNICOS

Con el propósito de conocer la percepción de los profesionales de asistencia técnica sobre el rol de la mujer en el sector de ganadería, el trabajo que adelantan para su participación y las necesidades de formación en temas relacionados con la equidad de género se convocó a un grupo de profesionales de asistencia técnica que trabajan principalmente en ganadería. Las herramientas de captura de información fueron un grupo focal y una encuesta en los cuales participaron 11 profesionales (cuatro mujeres y siete hombres) con más de 15 años de experiencia de trabajo en el Caquetá.

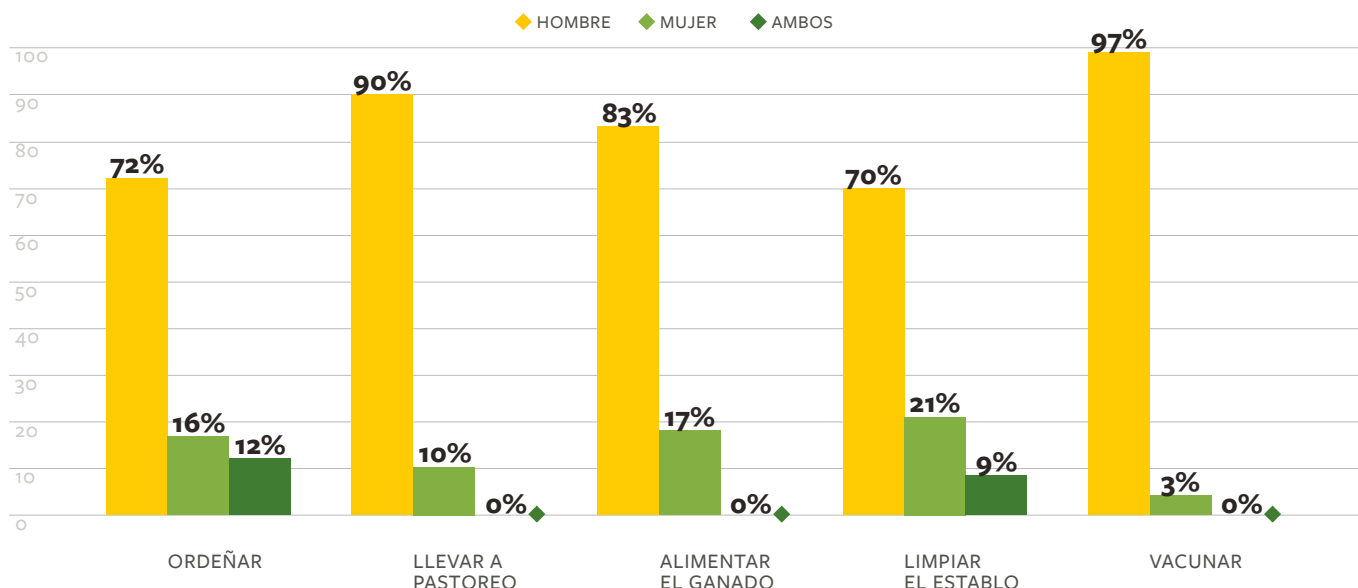
2.2.1 PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA ACTIVIDAD GANADERA

En términos generales, los profesionales que ofrecen asistencia técnica en Caquetá consideran que la mujer tiene un papel relegado en la toma de decisiones y en las actividades relacionadas con la ganadería. Como se aprecia en las siguientes gráficas, los profesionales consideran que, en el ámbito productivo, las actividades relacionadas con la ganadería son realizadas en más de un 70% por los hombres exclusivamente, mientras la limpieza del establo es la actividad en la que hay una mayor participación de la mujer (21%) y la vacunación, la actividad en la que menos interviene (3%). Uno de los extensionistas mencionó al respecto:

“La mujer en Caquetá está muy relegada en la toma de decisiones en las fincas. Casi que se limitan a ser el apoyo del señor en el ordeño. En ocasiones los dueños de finca dicen “les dejé el patio en compañía” y dejarles el patio en compañía es que ellas puedan tener gallinas y animales de patio en compañía con el dueño. Pero uno no ve las mujeres en un papel muy fuerte dentro de la finca ganadera”

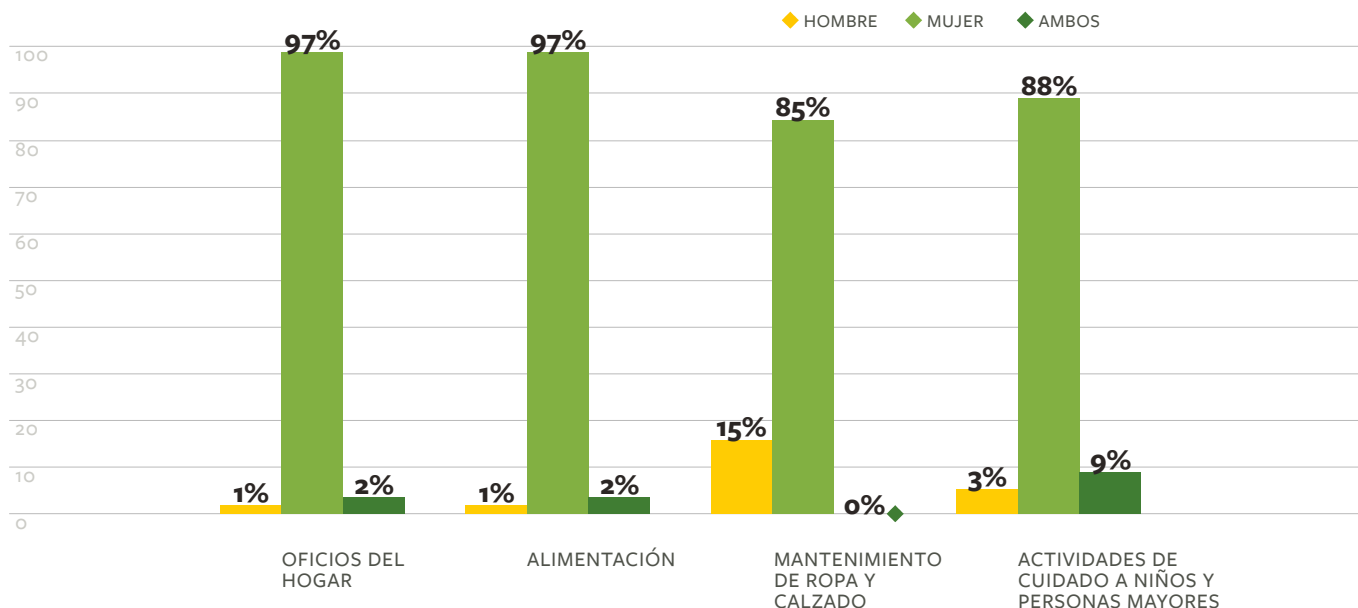
Según la experiencia de los profesionales encuestados, las actividades relacionadas con el ámbito reproductivo (oficios del hogar, alimentación, mantenimiento de ropa y calzado, y cuidado de niños y mayores) son realizados casi en su totalidad por las mujeres. En el caso del cuidado de niños y personas mayores, la participación conjunta es muy baja (9%).

PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN ROLES EN EL ÁMBITO PRODUCTIVO



FUENTE: ENCUESTA PARA LOS EQUIPOS TÉCNICOS. ANÁLISIS DE GÉNERO PARA EL SECTOR DE GANADERÍA. CAQUETÁ, 2023

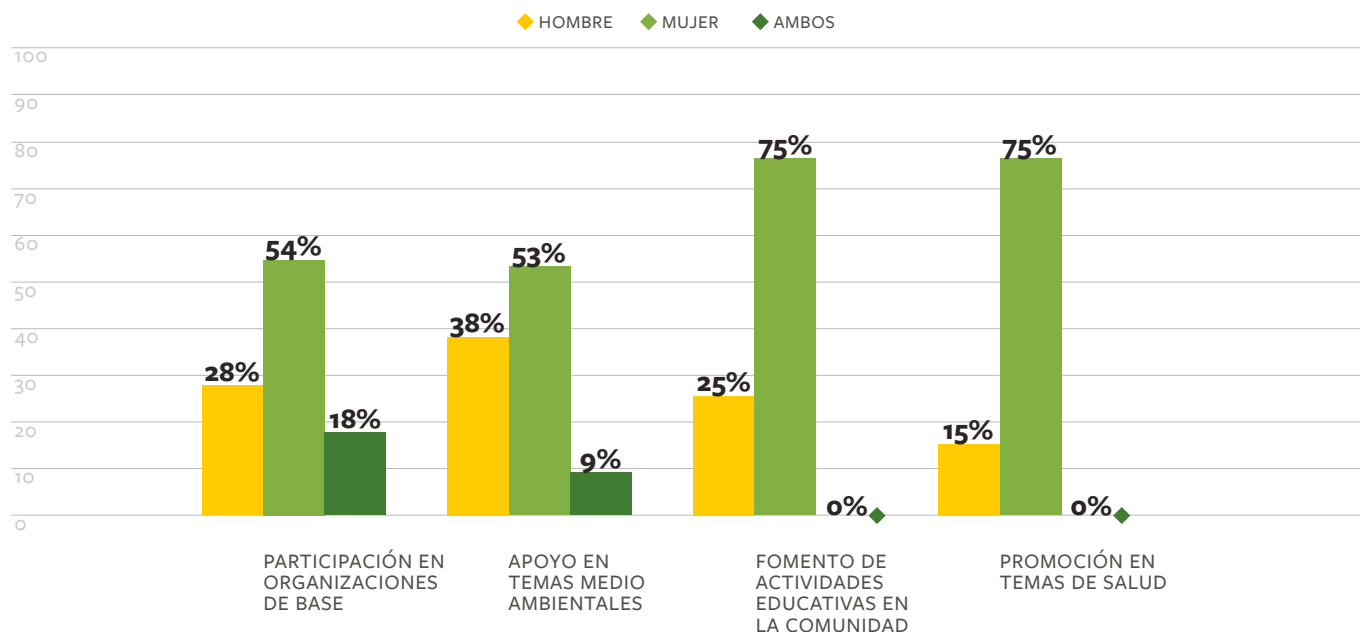
PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN ROLES EN EL ÁMBITO REPRODUCTIVO



FUENTE: ENCUESTA PARA LOS EQUIPOS TÉCNICOS. ANÁLISIS DE GÉNERO PARA EL SECTOR DE GANADERÍA. CAQUETÁ, 2023

Respecto a los roles en ámbito comunitario, como la participación en organizaciones de base, participación en temas ambientales, educativos o de salud, aunque hay participación de ambos, sigue siendo mayoritaria la de las mujeres, sobre todo en temas relacionados con la salud (75%) y la educación (75%). De acuerdo con los extensionistas, el hombre participa más en actividades relacionadas con prácticas medioambientales (38%).

PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN ROLES EN EL ÁMBITO COMUNITARIO



FUENTE: ENCUESTA PARA LOS EQUIPOS TÉCNICOS.
ANÁLISIS DE GÉNERO PARA EL SECTOR DE GANADERÍA. CAQUETÁ, 2023

Uno de los extensionistas atribuye esta tendencia al hecho de que los hombres son con frecuencia más reservados o también, a que los temas que se tratan en muchas reuniones no son de su interés y prefieren quedarse atendiendo las tareas productivas:

“En las actividades de la Junta de Acción Comunal por lo regular nunca va él, ahí sí va la mujer, porque es la que va a hablar, la que se expresa, porque por lo regular la mujer en el campo es como más entradora, el hombre es bueno a la hora de trabajar en el campo con su ganado, con la fuerza, pero la que frentea en el municipio, en las reuniones, es la mujer, ahí si cumple un papel importante”
(extensionista hombre).

Desde la perspectiva de los extensionistas, la participación de la mujer en la ganadería se puede abordar desde tres escenarios:

FINCA GRANDE EN QUE LA MUJER ES LA ESPOSA / COMPAÑERA DEL DUEÑO:



Usualmente viven en la ciudad y el esposo va a la finca cada semana. La mujer no participa en las actividades de la finca, pero sí en la toma de decisiones del negocio.

FINCA GRANDE EN QUE LA MUJER ES LA ESPOSA / COMPAÑERA DEL ADMINISTRADOR DE LA FINCA:



La mujer es el soporte del mayordomo, lo ayuda en labores de la finca como “maniar el ganado” y realiza las labores del hogar; no participa en la toma de decisiones de la finca.

FINCA PEQUEÑA EN QUE LA MUJER ES LA ESPOSA / COMPAÑERA DEL DUEÑO DE FINCA:



La mujer realiza las actividades del hogar y apoya en actividades de ganadería de ser necesario. Participa en la toma de decisiones relacionadas con el negocio ganadero pero el hombre sigue siendo el principal tomador de decisiones.

Según explicaron los extensionistas, el nivel cultural y económico de la mujer puede ser un factor que determina de manera directa su participación en la gestión del negocio ganadero. En los niveles socioeconómicos bajos, es más probable que la mujer se ocupe exclusivamente de las labores de la casa y solo ayude en algunas actividades a su esposo o compañero sin involucrarse en el negocio. De acuerdo con uno de los técnicos de Nestlé, el 25% de los proveedores de la compañía son mujeres, en general con mayores niveles educativos e independientes financieramente, por lo tanto, son la únicas tomadoras de decisión sobre el negocio y no son protagonistas en las labores de la finca.

Respecto a las pequeñas fincas familiares –que pueden manejar máximo entre 50 y 60 cabezas de ganado–, algunos extensionistas afirmaron que, pese a que las decisiones productivas las suele tomar el hombre, en muchos casos las mujeres también intervienen porque ellas en general tienen mayores niveles educativos y son más hábiles en el manejo contable que sus esposos:

“En los proyectos que yo he estado, la señora tiene la autoridad sobre el dinero. En las fincas donde yo he estado son las que manejan la parte económica de los pequeños productores, porque la mayoría de productores, los señores no saben leer... en cambio las mujeres son mucho más organizadas en cuestión de las cuentas”.

“La mujer está ocupando un papel importante en la toma de decisiones, aunque en las labores de la finca no sea protagonista”.

Respecto a las pequeñas fincas familiares –que pueden manejar máximo entre 50 y 60 cabezas de ganado–, algunos extensionistas afirmaron que, pese a que las decisiones productivas las suele tomar el hombre, en muchos casos las mujeres también intervienen porque ellas en general tienen mayores niveles educativos y son más hábiles en el manejo contable que sus esposos:

“Es muy relativo porque hay zonas del Caquetá que son cerca a Florencia, donde la mujer está cumpliendo un papel muy importante. Conozco un caso aquí cerca que la pareja trabaja en equipo y él le dice a ella ‘vaya hija estudie, capacítese, aprenda para que aporte aquí a la finca’. Ahí la mujer es muy emprendedora. Si nos vamos a la parte norte, ya el machismo es mucho mayor, que la mujer no puede ni opinar”.

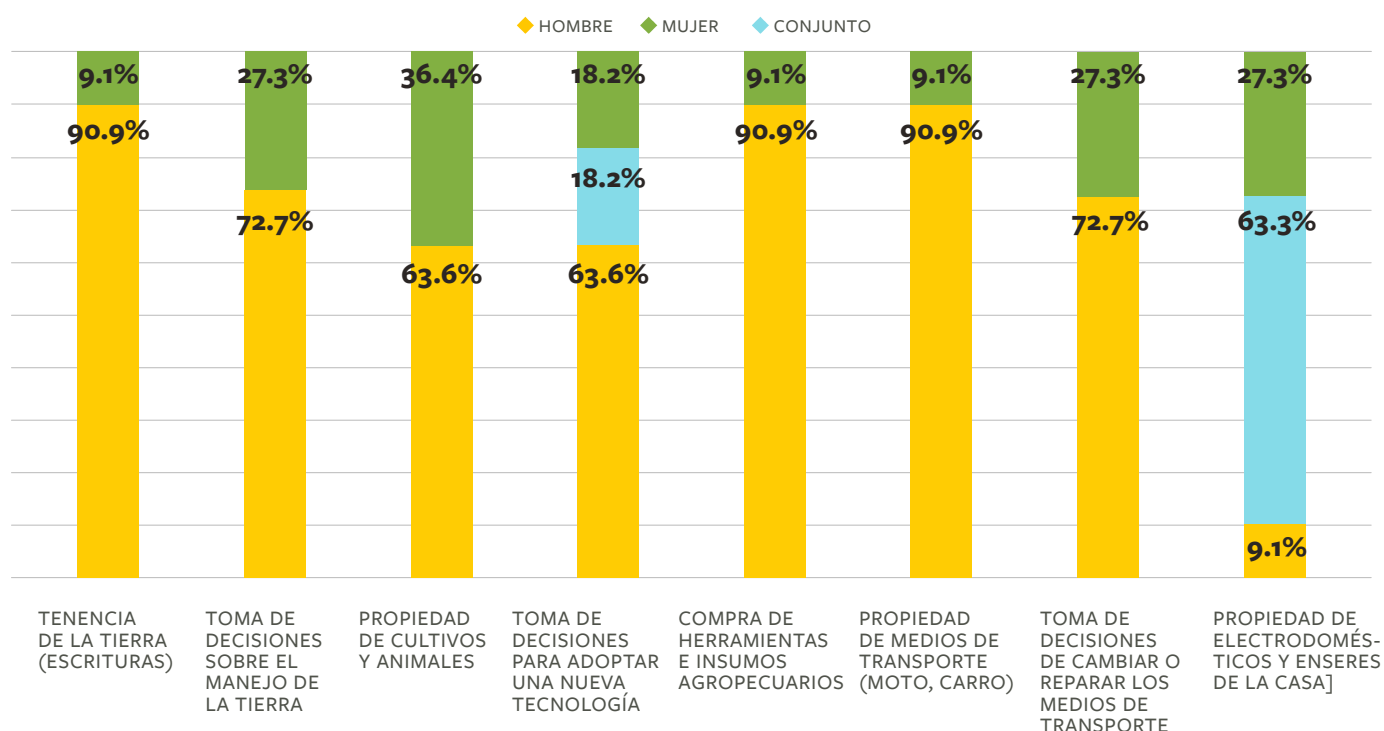
“En Doncello donde hay colonización risaraldense, uno ve que las mujeres ahí sí se involucran más en el proceso. Uno llegaba y no estaba el esposo, porque nosotros tomábamos datos de ganadería, y perfectamente uno se podía sentar con las señoras a preguntarles y ellas tenían todo claro”.

TESTIMONIO DE GANADERO

2.2.2 ACCESO A RECURSOS

Como se aprecia en la siguiente gráfica, de acuerdo con la visión con los extensionistas, el hombre ejerce mayoritariamente el control sobre los recursos de la finca ganadera. En el caso del acceso a crédito, la toma de decisiones sobre el endeudamiento, el acceso a la asistencia técnica y las oportunidades de liderazgo en su comunidad, la predominancia masculina es bastante notable (por encima del 63%). La mujer tiene mayor protagonismo en el control de los ingresos obtenidos por fuentes menores, como las ventas por catálogo (45,5%) y en el control de los gastos familiares (27,3%). Donde existe mayor mancomunidad en la toma de decisiones, según los extensionistas, es en lo relativo al manejo de excedentes (45,5%).

ACTOR PREDOMINANTE QUE ACCEDE, CONTROLA Y TOMA LAS DECISIONES FRENTE A LOS RECURSOS DE LA FINCA GANADERA



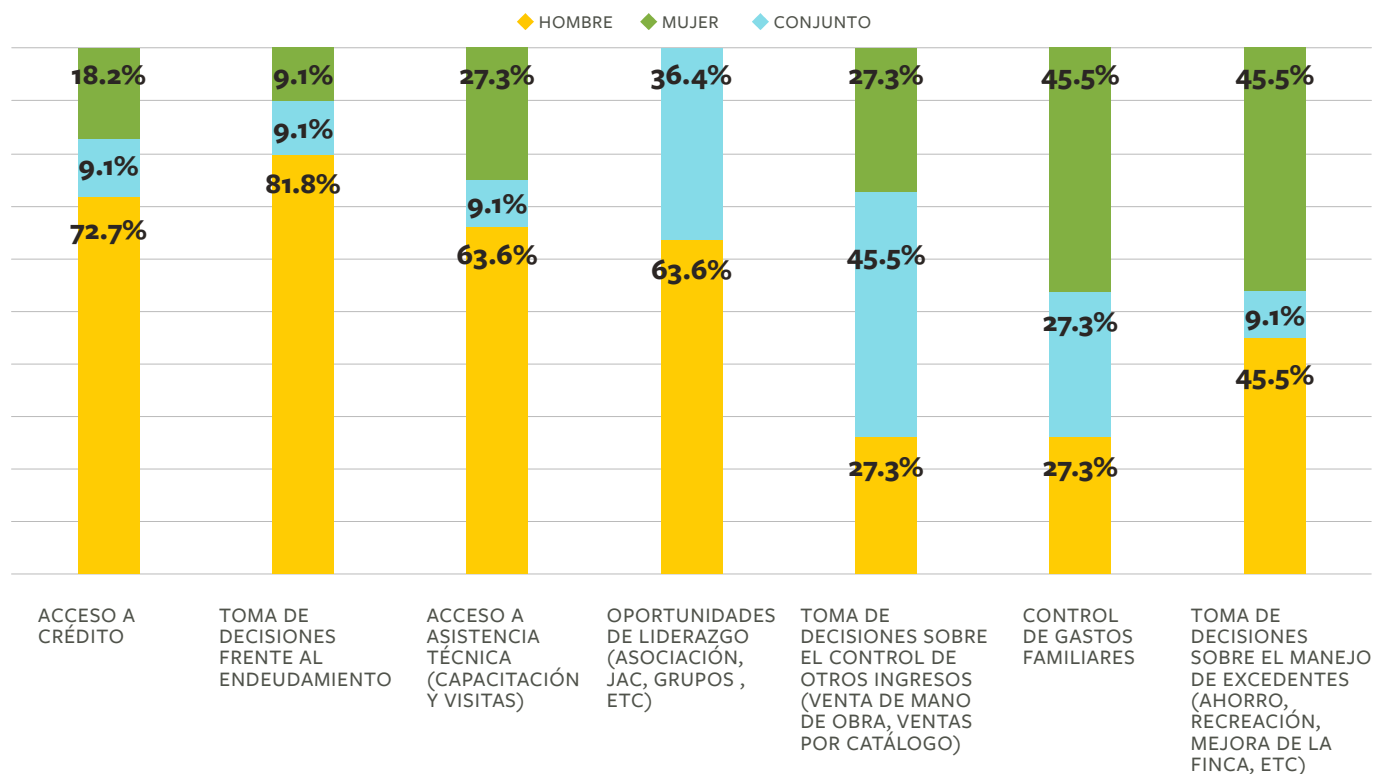
FUENTE: ENCUESTA PARA LOS EQUIPOS TÉCNICOS. ANÁLISIS DE GÉNERO PARA EL SECTOR DE GANADERÍA. CAQUETÁ, 2023

El 45,5% de los encuestados considera que el control de los gastos familiares y las decisiones sobre el manejo de los excedentes son realizados de manera conjunta y en igual proporción (45,5%) consideran que es el hombre quien tiene este control.

La mujer, por su parte, tiene muy poco acceso a la propiedad de la tierra (9,1%) y muy escasa intervención en las decisiones sobre su manejo de (27,3% frente al 72,7% en el caso de los hombres).

Es en la esfera doméstica donde las mujeres tienen mayor participación y poder de decisión pues, de acuerdo con los resultados de la encuesta, ella decide y controla principalmente la propiedad de los electrodomésticos y enseres de la casa (63,6%).

ACTOR PREDOMINANTE QUE ACCEDE, CONTROLA Y TOMA LAS DECISIONES FRENTE A LOS RECURSOS DE LA FINCA GANADERA



FUENTE: ENCUESTA PARA LOS EQUIPOS TÉCNICOS. ANÁLISIS DE GÉNERO PARA EL SECTOR DE GANADERÍA. CAQUETÁ, 2023

Respecto al control sobre los ingresos por la venta de la leche, de acuerdo con el personal de extensión, el pago es recibido generalmente por el hombre y se usa en el sostenimiento de la familia y de la producción lechera. El trabajo de la mujer no es reconocido económicamente, aunque ayude a su compañero cotidianamente en las labores de la ganadería; su trabajo no se monetiza ni por el dueño de finca, ni por su compañero.

“El hombre siempre es el que aparta, el que ordeña, entonces ella no participa. Igual la remuneración no se ve por ningún lado. Lo que ganan es por la leche, de acuerdo con los convenios con Nestlé. Ese pago se sabe que incluye todo, ahí está la comida, para esto y lo otro. Para ella no va a ver ‘ah, pues como nos ganamos 5 millones en este mes entonces tenga mi hija un millón para usted para que compre lo que usted quiera’. No, eso no se da. No porque ellos dicen ‘no nos alcanza’. No hay ese reconocimiento a la mujer”.

“Las mujeres como empleadas en lechería representan si acaso el 1%, trabajo sí hay, pero no remunerado, son ayudantes del esposo”.

2.2.3 PROCESOS DE RECONOCIMIENTO

Los profesionales de la asistencia técnica consideran que el machismo de la cultura ganadera contribuye a que la mujer no reconozca su propio valor e importancia como pilar de la finca. Sobre este último aspecto, los extensionistas observaron que, por una parte, la división tradicional del trabajo no le permite a la mujer adquirir los conocimientos que requiere la administración de la finca ganadera y, como consecuencia, la misma mujer se autoexcluye de estos procesos porque no posee ese conocimiento:

“La mujer es la más importante en estos procesos. Si la señora se va, se va el mayordomo, porque ya no hay quien le cocine, se acaba todo. Ella es la base de todo, pero no se le tiene en cuenta”.

TESTIMONIO DE EXTENSIONISTA MUJER

“Cuando uno va a una finca le dice a la señora “es que necesitamos conversar algo sobre las vacas”, la respuesta es “ah, con el marido, conmigo no, yo no sé nada (...)” Ella sí es tomada en cuenta cuando toca lavar ropa, cuando toca hacerle comida a los obreros, ella en eso sí va adelante, pero no se le da ese valor, sin la mujer en el campo esto sería fatal”.

TESTIMONIO DE EXTENSIONISTA HOMBRE

Aunque el trabajo de la mujer en la ganadería es importante, bien sea ayudando en labores propias de la ganadería o en el trabajo de la casa (procurando la alimentación a los trabajadores), no es remunerado. De acuerdo con los extensionistas, los productores tienen el pretexto de que el ingreso percibido por la venta de la leche no alcanza para remunerar a la mujer.

Una posible práctica de reconocimiento de la labor de la mujer, de acuerdo con los profesionales de la asistencia técnica, es calcular el costo del trabajo de la mujer con las especies menores y la huerta de la finca. Al tener un estimativo de su aporte económico al proveer alimentos que de otro modo habría que comprar, sería posible que tanto el hombre como ella misma reconozcan y valoren la importancia de su rol en la finca.

De igual modo, los extensionistas identificaron otras problemáticas de la ganadería en Caquetá:

- No hay responsabilidad de la ganadería caquetense frente a los mayordomos. Estos no cuentan con un contrato laboral, carecen de seguridad social, no hay estabilidad laboral y en el momento de terminar la relación laboral no reciben las prestaciones de ley.
- El empalme generacional en los campos es una preocupación generalizada. El desapego por el campo se origina cuando de niños se les amenaza con quedarse acompañando al padre en la rutina de la finca si no tiene buenos resultados en la escuela.
- Resistencia al cambio por parte de los dueños de finca. Hay dueños de finca que han podido pagar estudios universitarios a sus hijos, pero el conocimiento adquirido en sus estudios en nuevas prácticas sostenibles de ganadería no es aceptado por sus padres, lo que ocasiona que el atraso tecnológico continúe.
- Poca valoración de la asistencia técnica. Las fincas no cuentan con un veterinario que guíe acciones importantes y no se valora su trabajo. La falta de asistencia técnica ocasiona que las prácticas ganaderas no se actualicen.



2.2.4 ASISTENCIA TÉCNICA Y ROLES DE GÉNERO

PARTICIPACIÓN Y CONVOCATORIA

Respecto a la convocatoria que se realiza para brindar asistencia técnica en las fincas, el personal de extensión rural convoca al productor dueño de finca, que en la mayor parte de los casos es un hombre. Las capacitaciones se realizan después del ordeño a partir de las 9:00 / 9:30 am y hasta las 4:00 / 4:30 p.m. Este horario virtualmente facilitaría que las mujeres se involucren, pero normalmente es decisión del hombre si invita o delega a la mujer la participación en las capacitaciones.

El rol de hombres y mujeres beneficiarios de proyectos depende del tipo de proyecto:

- Proyectos de capacitación no técnica: como lo son los del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), el productor suele delegar a la mujer el liderazgo. Sin embargo, el hombre continúa teniendo un papel incluso mayor en la toma la decisión sobre los productos o beneficios que van a solicitar.
- Proyecto de inversión directa: el beneficiario sabe que el dinero o los activos llegan en el corto plazo por lo que el hombre asume el rol de líder de proyecto.
- En los proyectos ejecutados por la Fundación Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria (CIPAV), la convocatoria no solo se dirige al dueño de finca, también se vincula a la mujer; en los casos de finca con mayordomo, ellos también son incluidos en las capacitaciones y se les sugiere invitar a sus esposas.
- La participación de hombres y mujeres en la formación ofrecida por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) depende del tipo de capacitación. La participación es mayoritariamente femenina cuando se trata de especies menores (gallinas ponedoras, piscicultura, etc.). Por otra parte, cuando la temática está relacionada con el manejo de pasturas, inseminación artificial o ganadería, la mayor participación es masculina. Así lo expresó una de las extensionistas presentes en el grupo focal:

“Cuando uno orienta talleres sobre huerta, especies menores, gallinas ponedoras, peces, casi la gran mayoría de asistentes son mujeres. Pero si uno orienta formaciones en pastos, en ganadería, en inseminación artificial, todo lo que tiene que ver con la parte ganadera, la mayoría de personas que se inscriben son hombres”; “cuando uno va a la finca, lo que suele suceder es que el esposo recibe la charla, porque le dice a la mujer “vaya hija atiende, ofrézcale algo... entonces él está recibiendo la información y ella está en la cocina o haciendo cualquier otra función”. TESTIMONIO DE EXTENSIONISTA MUJER

DESARROLLO DE LA ASISTENCIA TÉCNICA

La asistencia técnica no siempre se lleva a cabo de la manera que desea el profesional, lo que obedece a que algunos proyectos no contemplan los tiempos necesarios para las actividades planteadas y se enfocan principalmente en las cantidades de beneficiarios cubiertos:

“Los proyectos son forzados en los tiempos. Se deben ejecutar en corto tiempo que obliga a hacer un mal trabajo con el campesino, por ejemplo, siembras a destiempo”.
TESTIMONIO DE EXTENSIONISTA HOMBRE

Sobre la participación de la mujer en la asistencia técnica y su credibilidad frente a los ganaderos, si bien los profesionales manifestaron que no hay discriminación en el ejercicio de la profesión, reconocen que la condición de mujer puede llegar a dificultar su operatividad, por ejemplo, no viajar a lugares muy lejanos ya que sería riesgoso para su seguridad o por las licencias por maternidad. Por otra parte, no identifican cambios en la credibilidad frente a los ganaderos por su condición de mujer extensionista.

Frente a las prácticas de los profesionales de la asistencia técnica, el 90% de los encuestados siempre considera importante la inclusión del enfoque de género en los programas y proyectos que se adelantan en su región, el 54% siempre promueve un acceso equitativo a recursos desde su rol de facilitador en los proyectos que acompaña y el 54,5% siempre cuenta con sensibilidad personal hacia temas de género. Considerar las necesidades e intereses de hombres y mujeres en procesos de acompañamiento que realiza es una práctica que se da algunas veces (36,4%), casi siempre (36,4%) y siempre, en el 27,3 de los casos. Esta distribución puede obedecer a que el enfoque de la asistencia técnica se define desde la formulación del proyecto.

		NUNCA	MUY POCAS VECES	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
CONSIDERA LAS NECESIDADES E INTERESES DE HOMBRES Y MUJERES EN EL PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO QUE REALIZA		0%	0%	36.4%	36.4%	27.3%
PROMUEVE UN ACCESO EQUITATIVO A RECURSOS DESDE SU ROL DE FACILITADOR EN LOS PROYECTOS QUE ACOMPAÑA		0%	0%	9.1%	36.4%	54.5%
CUENTA CON SENSIBILIDAD PERSONAL HACIA TEMAS DE GÉNERO		0%	0%	0%	45.5%	54.5%
CONSIDERA IMPORTANTE LA INCLUSIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS QUE SE ADELANTAN EN SU REGIÓN		0%	0%	0%	9.1%	90.9%

FRECUENCIA

CONCEPCIONES SOBRE LA EQUIDAD DE GÉNERO

El 63,6% de los encuestados manifestó haber recibido capacitaciones en temas relacionados con la equidad de género. Frente a la pregunta sobre lo que entienden por equidad de género, los profesionales resaltan la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, la igualdad de capacidades para el desempeño profesional y las posibilidades de ascenso.

“Equidad de género es igualdad en el trato. En el campo va mucho más enfocado en que la mujer se incluya en las actividades del hombre, que apoye las labores que realiza el hombre, con el ordeño, con el apartado, la leche, la producción de queso, todo eso. Pero de ahí que el hombre se incluya en ayudarle a lavar la loza a la señora, a levantarse a ayudarle a prender el fogón, que vamos y terminamos de hacer el almuerzo o la cena, eso no se ve. Entonces no hay equidad. La equidad se enfocó más en que las mujeres hagan las labores que culturalmente son del hombre, pero el hombre no está en los temas que culturalmente son de mujer, no sucede, o si sucede son contaditos los casos”. TESTIMONIOS DE EXTENSIONISTAS MUJER

“Equidad es repartirse las actividades de la finca, no necesariamente la mujer debe echarse los baldes encima para demostrar que es alguien en la finca”. TESTIMONIOS DE EXTENSIONISTAS HOMBRE

Aunque en general hay reconocimiento de igualdad de capacidades entre mujeres y hombres, también destacan algunas diferencias que hacen a los hombres más aptos para desempeñar ciertas labores:

“Hay cosas que no pueden desempeñar las mujeres por el tema de fuerza, igual los hombres hay habilidades que no se realizan”.

“Maniar la vaca para poder ordeñar es complicado para la mujer”.

“Hay roles que tienen más afinidad los hombres”.
TESTIMONIOS DE EXTENSIONISTAS HOMBRES

CONCEPCIONES SOBRE LA EXTENSIÓN RURAL

Las personas que participaron en el grupo focal prefieren hablar de extensión rural que el de asistencia técnica, pues el primer término engloba mucho más el deber ser de esta profesión. De acuerdo con los profesionales, a partir de la Ley 1876 de 2017, se creó el sistema de innovación agropecuaria y fundamentó procesos de la extensión rural en aspectos como: el acceso al crédito, la generación de cadena de valor, la seguridad alimentaria y la asistencia técnica especializada. De acuerdo con los profesionales, esta visión es mucho más integral.

“La extensión rural nos vuelve integrales a la hora de hacer una asistencia técnica en un predio para cualquier tipo de producción”.

TESTIMONIOS DE EXTENSIONISTAS HOMBRE

Por medio de la extensión rural, los profesionales aprenden a llegar a la gente, a conocerlos, a identificar sus preferencias, a ver desde el punto de vista del productor e identificar el rol de cada uno de los integrantes de la finca.

“El enfoque no es la producción de la vaca antes y después del proyecto, es la integralidad del predio, medir el impacto del profesional social, económica y productivamente”.

TESTIMONIOS DE EXTENSIONISTAS HOMBRES

De igual modo, desde su perspectiva, la extensión rural debe incluir aspectos trascendentales para el futuro del campo, como son el empalme generacional, las condiciones socioeconómicas de las familias, el uso de los servicios ecosistémicos del predio, la apropiación del autoconsumo como medida de seguridad alimentaria, el rol de la mujer y la equidad de género.

NECESIDADES DE APRENDIZAJE Y ENTRENAMIENTO EN LA ASISTENCIA TÉCNICA

Las personas que participaron en el grupo focal prefieren hablar de extensión rural que el de asistencia técnica, pues el primer término engloba mucho más el deber ser de esta profesión. De acuerdo con los profesionales, a partir de la Ley 1876 de 2017, se creó el sistema de innovación agropecuaria y fundamentó procesos de la extensión rural en aspectos como: el acceso al crédito, la generación de cadena de valor, la seguridad alimentaria y la asistencia técnica especializada. De acuerdo con los profesionales, esta visión es mucho más integral.

		1	2	3	4	5
CONCEPTOS BÁSICOS DE GÉNERO		9.1%	0%	45.5%	9.1%	36.4%
¿QUÉ ES UNA EVALUACIÓN DE GÉNERO DENTRO DE LAS CADENAS DE SUMINISTRO Y CÓMO SE HACEN?		9.1%	18.2%	9.1%	54.5%	9.1%
HERRAMIENTAS ESPECÍFICAS PARA TRABAJAR LAS RELACIONES DE GÉNERO EN LAS FAMILIAS PRODUCTORAS		0%	18.2%	0%	63.6%	18.2%
¿CÓMO INCLUIR EL TEMA DE GÉNERO EN PROYECTOS?		0%	0%	27.3%	18.2%	54.5%
¿CÓMO CONSTRUIR INDICADORES RELACIONADOS A GÉNERO E INCLUSIÓN SOCIAL?		0%	0%	27.3%	36.4%	36.4%
TEMÁTICA		IMPORTANCIA				

Otros aspectos en los que los extensionistas manifestaron requerir capacitación para incluir el enfoque de género en su trabajo son:

- Cómo realizar trabajos con la familia y la comunidad para la equidad de género y dar mayor oportunidad a la mujer en la toma de decisiones.
- Manejo de la economía, equidad de género en las actividades financieras y en el campo productivo.
- Incorporación de sistemas de salud alternativa en los hogares.
- Uso sostenible de la tierra y otro tipo de producciones. Capacitación en agricultura familiar y aprovechamiento de las huertas caseras.

A partir de este análisis es posible concluir que la visión de los extensionistas coincide en gran medida con las perspectivas aportadas por las familias respecto a los diferentes roles, basados en estereotipos de género. Los extensionistas fueron contundentes en el hecho de que las mujeres tienen un papel central en la producción lechera y el funcionamiento familiar, pero sus aportes son con mucha frecuencia ignorados.



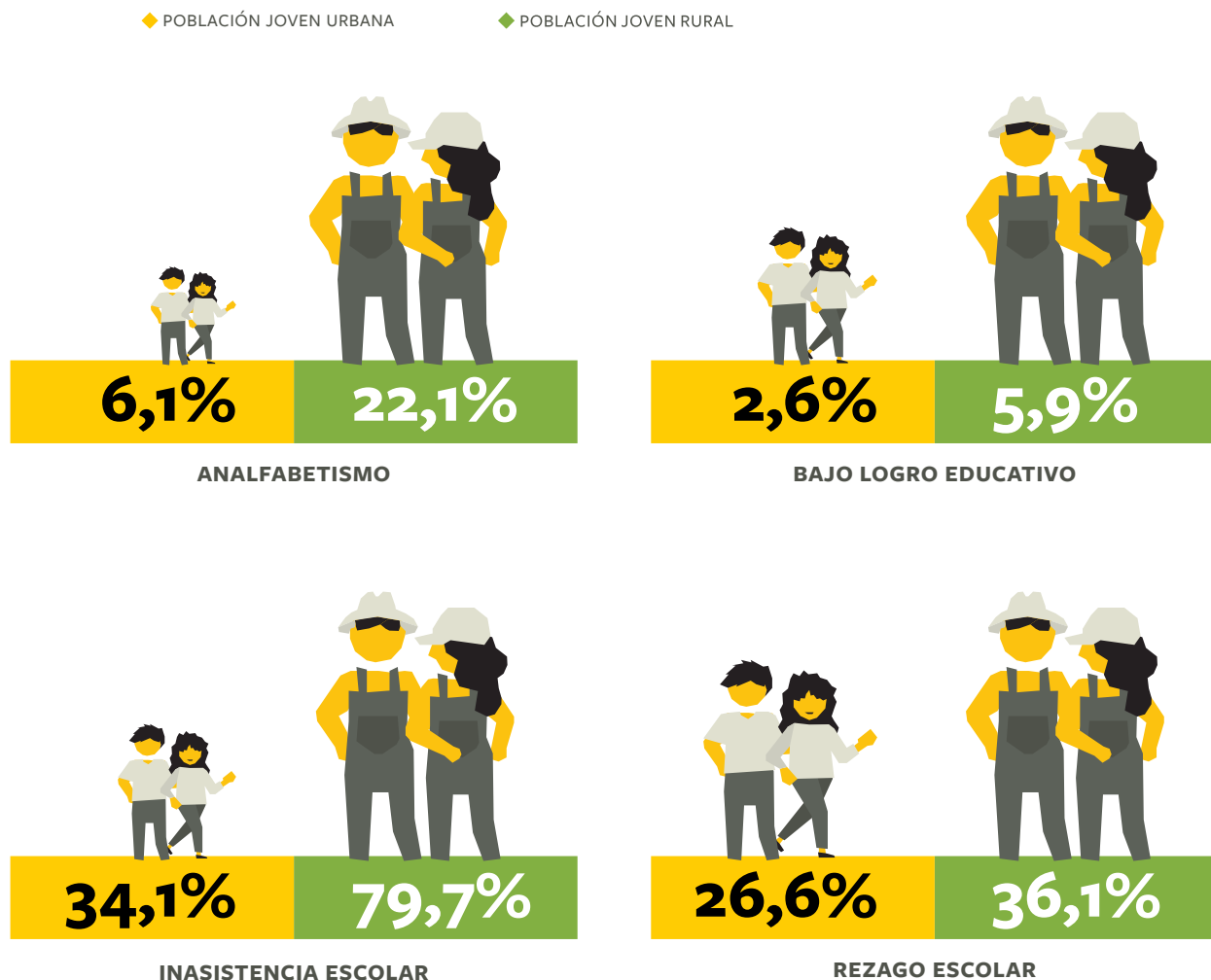
3. MOTIVACIONES Y BARRERAS PARA EL EMPALME GENERACIONAL EN LA GANADERÍA DE CAQUETÁ

Uno de los mayores retos que enfrenta la agricultura es garantizar la continuidad de las actividades agrícolas y pecuarias entre las generaciones más jóvenes. En Caquetá, el empalme generacional en las fincas se ha visto amenazado por distintos factores, como la tendencia a migrar del campo en la búsqueda de mayores oportunidades, la formación de aspiraciones educativas o de otra índole que sólo pueden realizarse en contextos urbanos, el conflicto armado, entre otras.

3.1 UNA MIRADA A LA SITUACIÓN DE LA JUVENTUD RURAL

3.1.1 BARRERAS QUE ENFRENTAN LOS JÓVENES DE CAQUETÁ

En Colombia, el 24,13% de la población joven habita en zonas rurales (DANE, 2020b). La población joven rural, como la población rural en general, enfrenta brechas multicausales y multisectoriales: la juventud rural tiene menores oportunidades de acceso a educación superior que sus pares urbanos, las tasas de tránsito inmediato de la educación media a la superior son más bajas y la pertinencia educativa es menor en las zonas rurales (MEN, 2020). De hecho, todos los indicadores educativos son más críticos en las zonas rurales: de acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida, en 2018, el analfabetismo en los hogares rurales era de 22,1% mientras que en los urbanos correspondía a 6,1%; el bajo logro educativo era de 79,7% en contraste con el 34,1% urbano; la inasistencia escolar era de 5,9% frente al 2,6% urbano; y el rezago escolar rural era 36,1% frente a un 26,6% en las zonas urbanas (MEN, 2020). Es de esperar que estas variables impacten en mayor medida a la juventud rural en áreas de alta dispersión geográfica y baja oferta institucional, como es el caso de los departamentos de la Amazonía colombiana.



30,4%



Caquetá es el décimo departamento con mayor proporción de jóvenes en el país: 23,91%, frente a una media nacional de 21,82% (DANE, 2022) **y en 2016 era el sexto departamento con la mayor tasa de deserción en los niveles educativos técnico y tecnológico en las zonas rurales, equivalente a un 30,4% (MEN, 2020).**



Este último indicador podría estar relacionado con los periodos de agudeza del conflicto armado y con el florecimiento de los cultivos ilícitos en algunas zonas del departamento: **los municipios con presencia de cultivos ilícitos cuentan con una cobertura educativa neta del 25%, mientras que la cobertura promedio en los municipios sin estos cultivos es del 42% (Rimisp, 2018).**



42%



Las familias rurales ven con frecuencia la educación como la vía para que sus hijos mejoren sus condiciones económicas y su estatus social, con la promesa de obtener mayores oportunidades de empleo y mejores salarios en los entornos urbanos. Pero a veces, esta admiración por la educación no considera condicionantes como la falta de pertinencia educativa y las dificultades para integrarse al mercado laboral.

De hecho, en el país, la tasa de ocupación de los jóvenes rurales fue del 51% en 2015⁹: 70% en hombres jóvenes y 32% en mujeres. Estas cifras ponen en evidencia la mayor dificultad de las jóvenes rurales para acceder al empleo.

El 24.5% de los jóvenes rurales no estudia ni trabaja: es la situación del 8% de los hombres, proporción que llega al 42% en el caso de las jóvenes¹⁰ (Pardo, 2017).



8%



42%

⁹ No es fácil tener acceso a estadísticas más recientes, en parte por la brecha de datos entre la zona rural y la urbana. El documento estadístico más reciente (DANE, 2020b), que analiza la situación de la juventud colombiana, no desagrega los datos por zona. Este documento informa que el 17,0% de los jóvenes del país están ocupados en la rama "Agricultura, ganadería, caza silvicultura y pesca", lo que permite suponer que corresponde a jóvenes rurales, pero esto no refleja necesariamente la situación ocupacional de los jóvenes rurales en su conjunto.

¹⁰ Entendiendo que, en un contexto de brechas de género, el "no trabajo" significa para muchas mujeres su dedicación a labores domésticas y de cuidado.

La mayor parte de jóvenes rurales en el país se ocupa en actividades agropecuarias, el 63,4% en el caso de los hombres y el 36,1% en el de las mujeres (Pardo, 2017). Como ocurre en general en el campo colombiano, el nivel de formalidad laboral es bastante bajo. En el caso de los jóvenes, solo el 11,3% cuentan con un trabajo formal, nivel que desciende en el caso de las mujeres al 10,6% (Pardo, 2017).

Otras variables sociodemográficas afectan la vida de los jóvenes rurales, en particular a las mujeres. La vida en pareja en las zonas rurales inicia más pronto. A nivel nacional, alrededor del 32% de los jóvenes rurales están casados o viven en pareja, frente al 26% de jóvenes urbanos. El 59% de los jóvenes rurales que viven en pareja tienen entre 21 y 28 años (en comparación con el 44% urbano)¹¹.



En definitiva, las mujeres rurales tienden a conformar una pareja más pronto que los hombres. Y la realidad puede no estar del todo reflejada en estas cifras, debido a que la mayoría de las uniones de pareja en el país se dan en la informalidad, como uniones de hecho (Unicef, 2022). Adicionalmente, los matrimonios infantiles y las uniones tempranas tienen mayor incidencia en los departamentos del país con índices de pobreza multidimensional más elevados, entre los que se encuentra Caquetá –junto a Vichada, Amazonas, Chocó y La Guajira– (Unicef, 2022).

En este sentido, para muchos jóvenes –y en particular para las mujeres– que viven en esta zona ganadera, la decisión de formar un hogar está altamente condicionada por un entorno social que las prepara desde corta edad a aceptar una vida matrimonial como proyecto de vida. Como lo señala Pardo (2017, p. 10): “Con menores aspiraciones de alcanzar niveles educativos de educación superior y limitadas oportunidades laborales para las mujeres la conformación familiar es una opción atractiva para los jóvenes rurales”.

Desde la perspectiva de los adultos participantes, la situación de los jóvenes tiene causas externas, debido a condiciones estructurales de falta de oportunidades, e internas, que se reflejan en la preferencia de algunos por ganar “dinero fácil” cosechando hoja de coca en ciertas zonas del departamento y en departamentos colindantes. Esta es una opción laboral sobre todo para los hombres jóvenes. De acuerdo con los datos del Censo Nacional Agropecuario (2014), “se estima que en los 183 municipios afectados por cultivos ilícitos en 2017 habitan 1.900.000 jóvenes” (Rimisp, 2018), es decir, más de la mitad de los jóvenes rurales que, por entonces, a nivel nacional, llegaban a 2.6 millones (Pardo, 2017).

¹¹ En Colombia se permite el matrimonio a partir de los 14 años, con consentimiento de los padres. Hay debates sustanciales y esfuerzos de organismos como Unicef, Save the Children Colombia y el ICBF para que el Congreso apruebe una ley que prohíba el matrimonio o las uniones maritales antes de los 18 años, en el entendido de que en la mayoría de casos se trata de mujeres que con frecuencia no tienen posibilidad de tomar esta decisión autónomamente. La incidencia de los matrimonios precoces está ligada a muchos factores de vulnerabilidad social y económica, así como a estereotipos y desigualdades de género.

En opinión de los adultos, esta tendencia está relacionada con la falta de oportunidades en el campo y con auge del cultivo de coca en otras zonas del departamento y en otros departamentos, adonde migran sobre todo los hombres. Los cultivos de uso ilícito generaron una marcada competencia por mano de obra para otros renglones agropecuarios, pues los ingresos percibidos por la recolección de hoja de coca son muy superiores a los que los agricultores y pequeños ganaderos se pueden permitir pagar.

“Los muchachos, ellos quieren irse a buscar el recurso en otro lado, para venir y realizar el sueño. Porque uno ve que las personas siempre sueñan al menos tener una casa para sus últimos días, o para venir el fin de semana. Porque en algunas partes trabajando en el campo les alcanza, es rentable, pero en otras no, entonces tienen que ayudarse así”.

TESTIMONIO DE GANADERA

En efecto, de acuerdo con los participantes jóvenes, la falta de oportunidades en su entorno inmediato y la dificultad para generar ingresos influyen altamente en la decisión de migrar. Algunos jóvenes consideran que no pueden alcanzar sus metas y sueños en el entorno rural debido a la escasez de empleo y la falta de apoyo del gobierno. Otro factor determinante de la emigración del campo es la preferencia de muchos por trasladarse a áreas urbanas para buscar opciones de estudio que se ajusten a sus intereses y aspiraciones profesionales. Otros optan por abandonar las áreas rurales en busca de empleos que les brinden mejores ingresos y oportunidades de ahorro; muchos lo hacen sin haber terminado la secundaria. Debido a que sin estudio en general sólo pueden aspirar a empleos precarios, de nuevo, la cosecha de hoja de coca es una alternativa atractiva.

El siguiente testimonio de un ganadero adulto refleja la trayectoria laboral que muchos jóvenes han escogido:

“En el caso mío, tengo 44 años, yo no estudié sino hasta 4to de primaria, yo no terminé el bachiller. Yo me abrí como se dice a raspar [cosechar coca] y a los 18 años conseguí mujer y ya no seguí estudiando. Ya ahora es que apenas me metí a una capacitación del SENA y aprendí a inseminar, a palpar, a hacer cirugía...yo les he aprendido mucho a los médicos veterinarios. A los 44 años yo vine a prepararme”.

TESTIMONIO DE GANADERO

La continuidad de la ganadería como sistema socioeconómico y cultural está vinculada en parte las dinámicas que se producen en el ámbito familiar, pues es el seno de la familia en donde se transmite el oficio y donde se reproducen los valores y prácticas ligadas a esta tradición. En este sentido, las actitudes familiares son esenciales en la formación de aspiraciones vocacionales y tienen el poder de inculcar el gusto por la ganadería o, al contrario, de incentivar los jóvenes a alejarse de esta actividad y a buscar otro tipo de ocupación. El siguiente testimonio ejemplifica esta última actitud:



“Yo siempre he trabajado sólo. No me gustaba que mis hijos ayudaran, yo siempre les he inculcado a ellos que yo quería que ellos se superaran y no se quedaran como yo había sido, jornalero. Yo les inculqué que estudiaran, que no tuvieran la excusa de que yo perdí el año porque mi papá me mandaba a trabajar...”

TESTIMONIO DE GANADERO

“Usted tiene que estudiar mijito, porque usted no puede ser igual que yo”. Eso es lo les dicen a los hijos la mayoría de papás que viven en el campo”. TESTIMONIO DE GANADERA

Otras personas que se dedican a la ganadería tienen una perspectiva diferente y ven los estudios superiores como una entre otras posibilidades para los jóvenes del campo:

“Si yo hubiera tenido hijos no los habría obligado a estudiar. En la casa de mi esposo fueron cinco hijos, ninguno estudió, no porque no hubieran tenido oportunidades porque económicamente el papá le hubiera costado la carrera que hubiera querido, no quisieron y ya. Y por eso ellos no son “don nadie”, no, gracias a Dios el papá les enseñó a trabajar y pudo ayudarlos a montar su finca, su rentabilidad”¹² TESTIMONIO DE GANADERA

“Los campos se están quedando sin relevo. Cómo les puede gustar las fincas si la finca siempre ha sido determinada como la zona de castigo para los hijos. Entonces los padres le decían al hijo, ‘usted se va ir a estudiar y si pierde el año, se fue pa’ la finca’. entonces a los muchachos les gusta ir a la finca los fines de semana, pero ya usted lo amenaza con ir a quedarse en la finca, levantarse a las 4 a.m. a ordeñar, ir a las 12 a almorzar y otra vez arranque detrás del papá, eso ya no está gustando”.

TESTIMONIOS DE EXTENSIONISTAS RURAL

La situación en la ruralidad dispersa es aún más compleja (Misión para la Transformación del Campo, 2015). Además, a pesar de diversos diagnósticos y recomendaciones de política, hoy no existe una política integral para la juventud rural (Cinep, 2019).

¹² Este testimonio fue recogido durante el trabajo de campo para el estudio de Cardona et al (2023), en el que se analizaron las motivaciones de los ganaderos hacia la reconversión productiva en los departamentos de Antioquia, Caquetá y Cesar.



3.2 SUEÑOS Y ASPIRACIONES DE LA POBLACIÓN JOVEN

Las aspiraciones de los jóvenes que participaron en el estudio son de diversa índole y dependen en parte de la etapa de la vida en la que se encuentran. Los jóvenes aun adolescentes aspiran a continuar estudiando carreras tan disímiles como aviación, ingeniería, computación, arquitectura, administración, docencia, cosmética y filosofía. A largo plazo, sus sueños y aspiraciones están enfocados en adquirir propiedades, establecer negocios propios, trabajar en áreas de interés personal y tener un impacto positivo en la sociedad; sueños que tienden a ver materializarse en las ciudades.

Hay una constante en la perspectiva de los estudiantes y es su bajo interés por las actividades del campo, aunque algunos mencionaron la veterinaria y zootecnia como una profesión deseable que eventualmente podrían aplicar en las fincas de sus familias y después en sus propios hatos ganaderos. La orientación hacia oficios y profesiones alejadas del campo está relacionada con una visión negativa del trabajo rural, caracterizado por jornadas extenuantes –que en general comienzan antes del amanecer– y con una disponibilidad de tiempo para el oficio casi permanente, como lo explicó uno de los jóvenes:

*“Si fuera ordeño mecánico uno se animaría a quedarse en la finca. Aunque diario, diario, es esclavizante el ganado, tiene que estar uno ahí siempre”.*TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

Aunado a esto, los jóvenes también piensan que la sociedad no sólo no valora como debería el trabajo de la población del campo, sino que incluso la menosprecia.

“A veces miran mal al campesino, lo rechazan por ser del campo”
TESTIMONIO DE MUJER JOVEN

Los jóvenes adolescentes nutren sus aspiraciones de muy distintas fuentes y quieren tener acceso a las posibilidades que ofrece el mundo moderno. Su visión de futuro podría resumirse entre tres elementos principales: a) llegar a “ser alguien”, lo que significa alcanzar cierta prosperidad, compartirla con su familia y ser valorado por los demás, b) ejercer una profesión que les satisfaga y llene sus expectativas, y c) no perder su vínculo con el campo, pues si bien los jóvenes rechazan “el trabajo material”, aprecian la vida rural por la tranquilidad y la sensación de libertad que les ofrece.

Autor - 23
Geraldine D.



“Yo quiero llevar a mis padres a que conozcan el mundo”
TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

Autor - 17
Jhon Sebastián



Representación de
algunos de los sueños
de los estudiantes

Salta a la vista el vacío en la orientación profesional de los jóvenes que actualmente cursan educación media (10º y 11º). No tienen claridad sobre cómo van a alcanzar sus sueños ni tampoco han reflexionado sobre la viabilidad de realizarlos. Aunque los colegios rurales tienen en general un énfasis curricular agropecuario, lo que le da importantes herramientas a los jóvenes que tienen vocación hacia el campo, en otros casos esta formación está muy alejada de sus expectativas.

En general consideran que pueden encontrar un trabajo “trampolín” mientras logran escalar en el mercado laboral y ganar lo suficiente para entrar a la universidad o a una academia técnica. Aunque reconocen que es fundamental contar con el apoyo familiar, también creen importante defender sus aspiraciones y tratar de realizarlas incluso si la familia no está de acuerdo.

Desde una perspectiva de género, los jóvenes enfatizaron en que no hay diferencias en los pasos necesarios para alcanzar los sueños. Se reconoce que tanto hombres como mujeres tienen las mismas capacidades iniciales y oportunidades para lograr la realización de sus aspiraciones. Pero también ejemplificaron los estereotipos de género que continúan vigentes y sus consecuencias prácticas, como la desventaja salarial cuando las mujeres se dedican a las labores ganaderas, como lo explicó una estudiante:

“Las mujeres también pueden salir al campo y lo digo por mi mamá, ella ha sido mayordoma sola, sin pareja, y ella ha hecho todo normal como un hombre, ordeña, arregla cercas, en fin, y antes le han bajado el sueldo, haciendo lo mismo que un hombre. Eso es solamente un acto machista”.

“En la ganadería y en este pueblo sigue habiendo mucho machismo”.

“Estamos aún en una sociedad que es demasiado machista y como que su pensamiento es que la mujer es para la casa, para que cuide los niños y el hombre se va a trabajar. No debería ser así porque ambos tienen las mismas capacidades, ambos tienen dos manos y dos pies, pueden hacer lo mismo”. TESTIMONIO DE MUJERES JOVENES

Los jóvenes tienen la impresión de que los hombres tienden a salir del hogar más frecuentemente que las mujeres, ya sea para formar su propia familia o para buscar oportunidades de estudio y trabajo en otros lugares.

En estos y otros testimonios se aprecia, de un lado, el reconocimiento por parte de los jóvenes de la posición subordinada que viven las mujeres campesinas y su deseo de alejarse de este patrón. Por otro lado, y quizás por esta misma razón, que el lugar de realización de sus sueños está preferentemente en los entornos urbanos, donde pueden estudiar y aspirar a posiciones más igualitarias frente a los hombres.

3.3 TRAYECTORIAS Y ASPIRACIONES DE LOS JÓVENES VINCULADOS A LA GANADERÍA

Pese a que las perspectivas de empalme generacional en la producción lechera parecen poco alentadoras, en el marco de este estudio se encontró a jóvenes entre los 15 y 26 años que ya están vinculados a la ganadería, o aspiran a estarlo en el corto plazo, en la mayoría de los casos de la mano de sus padres. Estos jóvenes, sobre todo los hombres, disfrutaban de este oficio, aspiran a llegar a ser independientes y a tecnificar la producción lechera para que sea rentable.



Representación de algunos de los sueños de los estudiantes

Es interesante observar que estos jóvenes, cuyo plan de vida está proyectado en el campo y en la ganadería, han tenido la experiencia de irse a la ciudad en busca de un empleo. Muchos de ellos coinciden en describir la ciudad como un espacio abrumador, que no necesariamente corresponde al lugar de las oportunidades que habían imaginado y decidieron regresar al observar que, al fin y al cabo, tenían mayores opciones en sus veredas:

“En la ciudad a un muchacho de 16, 17 años no le van a dar el trabajo porque la persona se está arriesgando a tener una responsabilidad hacia ese muchacho, bien sea en lo laboral, en que le pueda suceder algo en su trabajo, eso le va a traer problemas. Es muy difícil para ese muchacho tener un trabajo fijo en el pueblo. En el campo sí tienen diferentes opciones de trabajo. Puede trabajar con sus papás, recibir incentivos. En la ciudad no es así. La vida en la ciudad es diferente. Usted en la ciudad va a tener muchos gastos, se va a enfrentar a muchas personas, personas que no conoce... La ciudad es algo donde usted puede ir, prepararse, recibir información, pero puede llegar al campo y poner ese aprendizaje en práctica”.

TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

Ahora bien, entre las motivaciones para quedarse en el campo, los jóvenes mencionaron los siguientes aspectos:

- **APOYO FAMILIAR:** los jóvenes que deciden quedarse en áreas rurales a menudo son aquellos cuyos padres les inculcaron el trabajo en la finca desde temprana edad y les ofrecen un buen apoyo económico. Esto los motiva a seguir trabajando en la finca, pues consideran que pueden obtener rentabilidad. También la unión familiar y el apoyo emocional que reciben en sus hogares son importantes en su decisión de quedarse en el campo.

“Todo depende de las oportunidades que cada quien tenga... de pronto muchos no tienen esa posibilidad. Por ejemplo, yo trabajo en la finca con mi padre. Yo me pongo a pensar, se va uno a trabajar al pueblo, que le paguen un mínimo, que tenga de pagar arriendo, transporte, comida, servicios, todo eso, no le viene quedando nada a uno. No trabaja sino para sobrevivir, no para progresar. Aunque en el campo es un poco más difícil el trabajo, más duro, pero creo que le va a uno mejor en el campo”. TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

“Para mí hay mejores oportunidades en el campo. Yo también trabajo con mi papá ahí en la finca. Tenemos una lechería. Ahora mi plan es en otra finca que tenemos ya montar un ordeño pero que los ingresos sean para mí. Ese es mi sueño. TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

- **FACILIDADES DE ESTUDIAR EN MODALIDAD VIRTUAL:** algunos jóvenes mencionan que su decisión de quedarse en la finca se ve facilitada por la posibilidad de realizar estudios en línea, lo cual evita gastos adicionales asociados a vivir en una ciudad. Aunque esta es una posibilidad sólo para aquellos que cuentan con conectividad¹³.
- **AMOR POR LA ACTIVIDAD GANADERA Y AGRÍCOLA:** Algunos jóvenes encuentran satisfacción y pasión en el trabajo relacionado con la ganadería y la agricultura, lo cual los motiva a quedarse en la finca y desarrollar su actividad en ese ámbito. Los participantes reconocen la importancia económica de la ganadería como fuente de ingresos y ven potencial en su desarrollo futuro.

“Desde pequeño yo veo vacas. Yo crecí en medio de eso y a mí me gusta. Es una buena oportunidad para uno progresar”.

TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

“Uno cuando empieza, usted comienza a cogerle amor a esto, usted comienza a ver ya no “ese ganado” sino “mis vacas”. Usted siempre va ir detrás de un mejoramiento económico para uno pero usted aprende a querer las cosas, a cogerle cariño a las cosas con las que trabaja, entonces usted ya quiere hacer las cosas mejor, tanto para uno como para los animales”. TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

“Yo llevaba toda la vida en el campo. Cuando me fui a terminar el colegio a Santuario, yo no quería saber nada de fincas, estaba muy aburrido. Y llegué allá y terminé de estudiar, y de ahí me fui a estudiar en el SENA, hice un tecnólogo y allá fue donde me nació la pasión por el campo. Yo digo que para uno el campo es más rentable que cualquier otro empleo, desde que usted tenga una proyección, yo sé que la va a uno muy bien en el campo”.

TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

También el amor por la actividad ganadera se puede cultivar, como lo expresó una de las jóvenes, quien formó pareja con un chico ganadero:

“Yo prácticamente toda la vida la viví en la ciudad, yo apenas llevo acá como dos años. Cuando nos vinimos por acá con Sebas, para mí fue un cambio duro, muy drástico, uno en la ciudad está acostumbrado a vivir otras cosas. Pero en mi caso es como un sueño compartido. A Sebas le gusta esto, le cogió amor a esto y él me lo está transmitiendo a mí, uno empieza a ver lo positivo de estar aquí. Y ver que uno puede tener sueños a futuro aun estando acá, uno ya cree que uno puede triunfar aun estando en el campo. No fue algo innato en mí como que “yo amo el campo”, sino que estoy cultivando ese amor, por así decirlo”.

TESTIMONIO DE MUJER JOVEN

¹³ De acuerdo con la caracterización socioeconómica de la prueba Saber 11 de 2021, “solo un 59,0 % de los estudiantes contaba con computador y un 74,4 % con internet en sus hogares; en la ruralidad, el acceso a estos medios disminuye significativamente, ya que un 76 % de los jóvenes de la media manifestó no tener ni computador, ni internet” (Alianza por la Inclusión Laboral, 2022, p. 28). El subrayado es nuestro.

- **EL CAMPO COMO UN ESPACIO PARA CONSTRUIR AUTONOMÍA:** El campo como un espacio para construir autonomía: algunos jóvenes valoran la posibilidad de manejar su tiempo con cierta independencia y de trabajar en un espacio abierto y con menos constreñimientos, en contraste con el ambiente que consideran estresante de muchas labores en las ciudades. También es un lugar en el que se puede llegar a sentir orgullo por el oficio.

“El influencer, el reggaetonero, toda esa gente hace plata, claro, pero si todos nos dedicamos a ser influencer, reggaetonero, etcétera, ¿entonces quién produce en el campo?, ¿qué va a haber de alimentación? Tiene que llegar un día en que se va a valorar la comida que se produce en el campo”. TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

- **EL CAMPO COMO UN ESPACIO AGRADABLE PARA VIVIR:** El campo como un espacio agradable para vivir: los jóvenes crecieron en medio de campos abiertos y esta sensación de libertad es para muchos sinónimo de bienestar.

La mayoría de jóvenes no es que no nos queramos quedar en el campo, sino que es una salida a la ciudad a buscar otras oportunidades, pero quieren vivir en el campo. Mi sueño no es dedicarme al trabajo en el campo, porque a mí me gusta la programación (sistemas), pero sí me gustaría tener una granjita donde uno pueda vivir tranquilo. TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

De acuerdo con los relatos de los jóvenes, no todos se quedan en el campo por una decisión voluntaria y consiente, sino más bien porque las circunstancias fueron moldeando esta elección. Es el caso de los jóvenes que no quisieron continuar sus estudios y no vieron más opciones laborales. Además, como se mencionó antes, para los jóvenes que encuentran pareja y se convierten en padres y madres a edades tempranas, quedarse en el campo en la casa familiar o como empleados de otras fincas se convierte en la única opción para procurarse sus medios de vida.

Pero para los más jóvenes, encontrar trabajo en las fincas ganaderas también puede suponer dificultades; se requiere cierta red de apoyo y sobre todo, del soporte familiar para empezar a desarrollar un emprendimiento propio. Esto no siempre es el caso. Como lo señaló uno de los extensionistas, en ocasiones se presentan tensiones intergeneracionales sobre la forma de manejar el negocio ganadero, lo que corresponde casi siempre al arraigo de los padres a ciertas prácticas que las nuevas generaciones juzgan obsoletas y a la actitud autoritaria de muchos padres:

Otra cosa que está sucediendo es que muchos dueños de finca tienen a sus hijos estudiando; aquí hay una muy buena facultad de veterinaria. Entonces ven ganadería regenerativa, sistemas silvopastoriles, y van donde el papá ‘pa, hay que cambiar el hato, hay que hacer Aesto de otra manera’ y el papá ‘ah, ya me va venir a enseñar usted’. Los muchachos se tienen que ir a trabajar a otro lado porque el papá no les deja hacer ningún tipo de arreglo en la finca”.

TESTIMONIOS DE EXTENSIONISTA HOMBRE

“Venimos de una tradición donde mi papá decía “no, qué veterinario ni qué cuento”, entonces esa tradición me la transmite a mí y ahí es donde viene la ignorancia, pero si de parte de un programa, un gremio, no sé, nos asociamos, ya cambia la forma de pensar de la gente...” TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

Los jóvenes manifestaron en este sentido, que requieren de herramientas como la capacitación, para ir implementando cambios en sus fincas y mostrar a los demás ganaderos de la zona que vale la pena introducir innovaciones.

3.4 NECESIDADES DE LOS JÓVENES CON RELACIÓN A LA VIDA EN EL CAMPO Y A LA PRODUCCIÓN LECHERA

Los jóvenes enfatizaron en la importancia de la perseverancia, la dedicación y la administración adecuada de los ingresos para alcanzar sus metas. También consideran que, además de sus propias capacidades, requieren apoyo externo que les brinde oportunidades de empleo con unos ingresos que les permita ahorrar, así como acceso a crédito o el apoyo financiero de terceros y acceso a conocimiento. Asimismo, mencionaron la importancia de mantener una mentalidad fuerte y no desistir a pesar de los obstáculos y críticas negativas. El apoyo familiar también fue destacado como un factor importante para alcanzar metas, ya sea en términos económicos o emocionales.

También consideran que es importante mejorar las condiciones de la producción de leche incorporando nuevas tecnologías y procesos de capacitación técnica para atraer a los jóvenes. Algunos participantes consideran que la asistencia técnica debe combinar enfoques tradicionales y tecnológicos para lograr un buen manejo de las fincas.

*“Yo me proyecto en mejorar la raza del ganado,
en poner a producir las tierras, tecnificarlas”.*

TESTIMONIOS DE MUJER JOVEN

“Mejorar los potreros y la genética, porque si usted tiene una vaca de un litro y se va a sacar una de seis u ocho litros, usted va a mejorar. Pero también hay que tecnificar, potreros más pequeños, más poco ganado. Tener más poquitas reses pero de buena calidad”

TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

“El campo también se moderniza. No quedarse en el pensamiento antiguo de que usted soltaba en 20 o 30 hectáreas un lote de ganado hasta que lo volvieran nada y ahí sí lo sacaban, ahora no se puede hacer eso”.

TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

“También hay que buscar estrategias a las cuales se adopte mi finca. Todas las fincas no son iguales. Yo puedo tener una finca que se presta para la ceba y entonces yo voy a contrariar eso, voy a poner una lechería, entonces yo tengo que papar un momento y decir ‘esta finca me sirve a mí para tal cosa’. Tengo que implementar potreros que me reduzcan costos, modelos de ultradensidad, hay que mirar todo eso”.

TESTIMONIO DE MUJER JOVEN

“Ahora se está hablando mucho de la ganadería regenerativa, ser más amigables con el medioambiente, pero todo tiene que ser un proceso. Empezar con cuestiones de sombrío y cuidar el agua y todas esas cosas, pero mirando cuál es el proceso, cada caso es diferente”.

TESTIMONIO DE HOMBRE JOVEN

También se resalta la importancia del conocimiento y la formación. Ellos coinciden en que es fundamental adquirir habilidades y capacitarse constantemente para tener éxito en el campo laboral. Los siguientes testimonios ilustran algunas de las necesidades identificadas por los jóvenes para el cumplimiento de sus metas:

“Ya con maquinaria el trabajo va a ser más suave. (...) Y que también hubiera una universidad más cerca, y no tienen con qué pagar arriendo en Florencia, pues se irían en la moto y volvían el mismo día, es más fácil”. TESTIMONIOS DE MUJER JOVEN

“Yo miro mucho video. Yo sigo muchas páginas ganaderas, yo investigo mucho”.

“En la ganadería hay que implementar los ordeños mecánicos, los arados, todo eso”.

“Que el gobierno le invierta más al campo, para que el campo no quede solo. Porque la gente se va para el pueblo a estudiar, a prepararse allá y muchos no vuelven”.
TESTIMONIO DE HOMBRES JÓVENES

Los jóvenes creen que las mejores estrategias para la formación de capacidades en la ganadería son los métodos demostrativos en finca, porque pueden aprender mediante la observación y el debate con los demás participantes. Algunos de ellos ya tuvieron la experiencia con programas locales que no tuvieron continuidad, pero que les permitió darse cuenta de la importancia de capacitarse. También algunos de ellos han participado de cursos de formación mediante convenios entre Nestlé y el SENA.

Además de las anteriores condiciones, los jóvenes identifican la necesidad de contar con mejores condiciones de mercado.

“Uno cuando quiere algo se lo brega a conseguir como le toque. O sea, con una moral para donde es qué va. Pero el campo sí necesita oportunidades, como una estabilidad en el precio de la leche”. TESTIMONIOS DE MUJER JOVEN

Por otro lado, algunos jóvenes señalaron que uno de los retos para los proyectos de ganadería es que las personas del medio rural tienden a querer ver resultados en el corto plazo, mientras que los proyectos plantean cambios positivos a cinco o más años. Esto desanima a algunos ganaderos y los conduce a veces a renunciar a procesos productivos planteados por los proyectos. Por ello creen que es necesario encontrar estrategias que motiven en el corto y el mediano plazo a los ganaderos.

Finalmente, los jóvenes también identificaron la necesidad de fortalecer capacidades para la asociatividad, pues creen que la falta de unión disminuye las posibilidades de generar procesos colectivos, proponer proyectos y acceder a recursos.



4. CONCLUSIONES

4.1 SOBRE LAS INEQUIDADES DE GÉNERO

Este estudio muestra que las responsabilidades relacionadas con la producción lechera recaen principalmente en los hombres adultos, aunque también participan otros integrantes de las familias, como las mujeres y algunas veces los hijos, en calidad de mano de obra auxiliar.

Hay tareas que se consideran propiamente masculinas, como la construcción de cercos, el enlace de los animales, el corte y la fumigación de los pastos. De igual modo, algunas tareas son de realización casi exclusiva de las mujeres, como preparar los alimentos y lavar la ropa.

- ▶ Como demuestra este y otros estudios sobre el análisis de las relaciones de género en la ganadería, las mujeres contribuyen en gran medida a la producción lechera y cárnica y su papel en la producción no es suficientemente reconocido. También se observa una ruptura con los roles tradicionales, en tanto las mujeres rurales de Caquetá hoy en día desempeñan varias de las tareas que en el pasado estaban reservadas sólo a los hombres. Sin embargo, esta dinámica ha hecho que las mujeres tengan mayores obligaciones y vean en muchos casos aumentar su carga laboral.
- ▶ Mientras las mujeres se han involucrado en el ámbito productivo, los roles en el espacio doméstico continúan casi intactos. Ellas son quienes llevan la responsabilidad de las tareas del hogar y quienes se ocupan principalmente del cuidado de los niños y otras personas que requieren atención, de estar pendientes del desempeño escolar de los hijos y quienes más se ocupan de las necesidades de los miembros de la familia.
- ▶ Tanto en el espacio doméstico como en la unidad productiva familiar, el trabajo de la mujer es poco valorado. Las actividades comúnmente asociadas como femeninas en el medio rural son opacadas, pues, aunque sustentan la vida familiar, no producen valor/ingresos. Este fenómeno es muy extendido en un contexto social más amplio en el que solo el trabajo remunerado tiene el estatus de “actividad económica”, las tareas domésticas inherentes a la reproducción de la vida social y al sostén de las condiciones para el trabajo “productivo” son constantemente ignoradas.
- ▶ Las ideas estereotipadas sobre el papel de la mujer en la familia que se pueden resumir en frases de los participantes como “un hogar sin la mujer no es nada” o “la mujer es la reina del hogar”, contrasta en la práctica con el poco valor conferido a su trabajo.
- ▶ Aunque las mujeres han ganado espacio en la toma de decisiones, en la esfera productiva, de la que depende en mayor medida el sustento familiar, aún tiene un papel secundario.

- ▶ Las mujeres dedican más horas de trabajo no remunerado en comparación a los hombres y disponen de menos tiempo para sí mismas. Los datos arrojados por este estudio sugieren que los hombres tienen una vida social más rica y mayores oportunidades de esparcimiento por fuera del hogar.
- ▶ Los hallazgos a partir del trabajo con las familias son corroborados por las personas dedicadas a la asistencia técnica en el territorio. En su opinión, las mujeres siguen teniendo un papel subordinado en la ganadería, a pesar de su enorme contribución a este sector productivo.
- ▶ La tierra, la vivienda y el hato ganadero se consideran un capital compartido; en principio, todos los miembros del hogar son poseedores de dicho capital. Sin embargo, la posesión legal de estos recursos productivos suele estar en manos de los hombres. En general, los elementos de mayor valor –la tierra, el ganado, la moto- tienden a ser legalmente (en los documentos) propiedad masculina, mientras las propiedades de las mujeres son principalmente aves de corral como gallinas y pollos, utensilios de cocina, entre otros, de los cuales pueden disponer con libertad. Como se mencionó antes, hay casos de mayor independencia económica y de toma de decisiones por parte de las mujeres.
- ▶ Si bien los hogares rurales de pequeña producción tienen en general recursos limitados, las mujeres de estos hogares tienen mayores privaciones, en el sentido de una menor autonomía económica y de menor disponibilidad de tiempo para el ocio.
- ▶ Algunas mujeres han tomado un papel más activo en la administración y toma de decisiones sobre las propiedades familiares y sobre la ganadería. Algunas ganaderas son más independientes, tienen su propia lechería y tienen autonomía económica. Estos casos son poco frecuentes, pero ha habido un avance en este sentido. Aunque hay una leve tendencia a la feminización de la ganadería, en el sentido de que las mujeres se involucran hoy más que antes en la producción, ellas enfrentan barreras específicas, como la falta de conocimiento técnico, el tiempo necesario para dedicar a la aplicación de conocimientos y la capacidad de toma de decisiones en el ámbito productivo.
- ▶ Existe mayor igualdad en la participación en el ámbito comunitario. Sin embargo, la participación de las mujeres suele estar más asociada a las tareas que comúnmente hacen en el hogar, como ocuparse de la preparación de los alimentos y la limpieza, mientras los hombres trabajan en la reparación de vías y otras obras para el bien colectivo. Nuevamente, esta labor masculina es más valorada, más visible que la labor femenina, que consiste en dar sustento a la mano de obra y hacer posible el trabajo. En instancias formales de participación, se observa que, aunque algunas mujeres se destacan como líderes, los cargos más visibles son ocupados por hombres. Lo mismo ocurre a nivel regional y nacional en los gremios ganaderos.
- ▶ Las mujeres tienen menos opciones de ejercer una ciudadanía activa mediante la participación en asuntos públicos, debido en parte a los estereotipos de género vigentes y a las prácticas de género, pues son ellas quienes prioritariamente tienen que hacerse responsables de los quehaceres del hogar y comúnmente no tienen quien las reemplace.



4.2 DESDE LA ASISTENCIA TÉCNICA

La prevalencia del hombre en la toma de decisiones y en el manejo de los recursos se evidencia en los resultados de la encuesta: en 11 de las 15 situaciones planteadas más del 60% de los profesionales encuestados consideran que el hombre es quien accede, controla y toma las decisiones frente a los recursos de la finca ganadera.

El machismo en el sector ganadero fortalece la visión tradicional del rol de la mujer y su papel en la familia, lo que dificulta la realización e independencia de las mujeres, en particular la participación en proyectos donde siempre está la presencia de su compañero.

El fortalecimiento de la extensión rural en aspectos relacionados con la equidad de género son claves para el empoderamiento de la mujer. La extensión rural se provee desde empresas, que a través de sus programas de formación del talento humano pueden crear los espacios para el fortalecimiento de capacidades de su equipo de asistencia técnica.

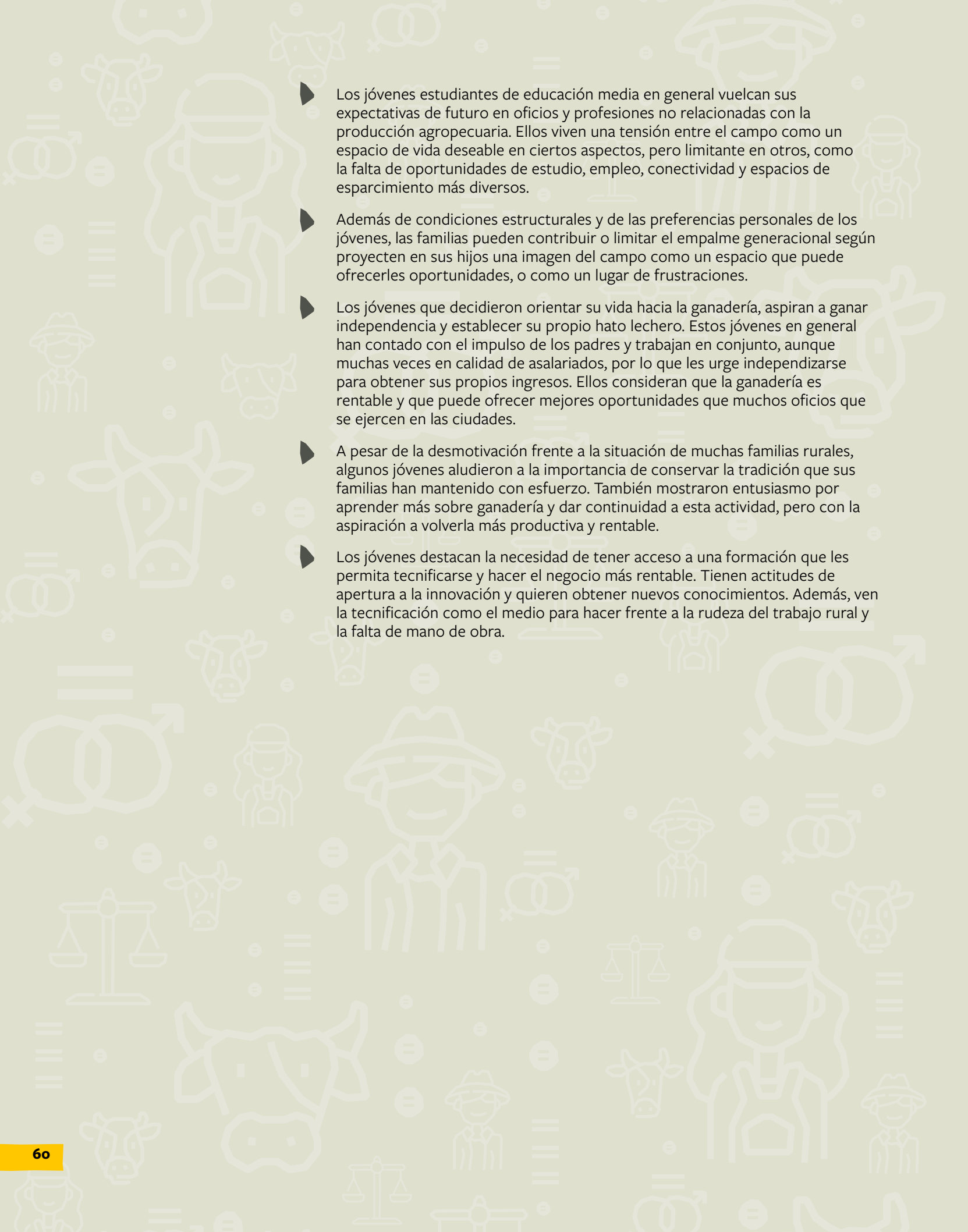


4.3 SOBRE EMPALME GENERACIONAL

Los jóvenes de las familias ganaderas del departamento enfrentan distintos factores que determinan en parte su rumbo futuro y que hacen complejo el panorama del empalme generacional. Como los jóvenes rurales en general, aquellos que habitan en la zona del proyecto tienen una menor participación en el mercado laboral y tienen menos oportunidades y espacios para el esparcimiento y el uso del tiempo libre. Estas brechas son aún más profundas para las mujeres jóvenes, quienes tienen menos oportunidades laborales, perciben menos ingresos y tienen menos opciones de disfrute y esparcimiento que los varones jóvenes residentes en las zonas rurales. También tienden a formar pareja más pronto que los hombres, fenómeno que no es en sí mismo una limitación, pero la decisión de casarse puede estar condicionada por los factores antes mencionados que las conduce a no tener la oportunidad de plantearse un proyecto de vida propio.

La oferta educativa disponible en la zona rural generalmente tiene un énfasis agropecuario, énfasis que no necesariamente corresponde a las expectativas de los jóvenes. También existen pocos espacios para el uso del tiempo libre y la conectividad es limitada.

Dadas las diversas barreras para abrirse oportunidades en el medio rural, de acuerdo con los diálogos sostenidos en el marco de este estudio, la mayor parte de jóvenes emigran hacia Florencia o hacia las cabeceras urbanas más cercanas para estudiar o trabajar. Históricamente han visto también en la recolección de hoja de coca una alternativa más rentable que el trabajo en sus parcelas.

- 
- ▶ Los jóvenes estudiantes de educación media en general vuelcan sus expectativas de futuro en oficios y profesiones no relacionadas con la producción agropecuaria. Ellos viven una tensión entre el campo como un espacio de vida deseable en ciertos aspectos, pero limitante en otros, como la falta de oportunidades de estudio, empleo, conectividad y espacios de esparcimiento más diversos.
 - ▶ Además de condiciones estructurales y de las preferencias personales de los jóvenes, las familias pueden contribuir o limitar el empalme generacional según proyecten en sus hijos una imagen del campo como un espacio que puede ofrecerles oportunidades, o como un lugar de frustraciones.
 - ▶ Los jóvenes que decidieron orientar su vida hacia la ganadería, aspiran a ganar independencia y establecer su propio hato lechero. Estos jóvenes en general han contado con el impulso de los padres y trabajan en conjunto, aunque muchas veces en calidad de asalariados, por lo que les urge independizarse para obtener sus propios ingresos. Ellos consideran que la ganadería es rentable y que puede ofrecer mejores oportunidades que muchos oficios que se ejercen en las ciudades.
 - ▶ A pesar de la desmotivación frente a la situación de muchas familias rurales, algunos jóvenes aludieron a la importancia de conservar la tradición que sus familias han mantenido con esfuerzo. También mostraron entusiasmo por aprender más sobre ganadería y dar continuidad a esta actividad, pero con la aspiración a volverla más productiva y rentable.
 - ▶ Los jóvenes destacan la necesidad de tener acceso a una formación que les permita tecnificarse y hacer el negocio más rentable. Tienen actitudes de apertura a la innovación y quieren obtener nuevos conocimientos. Además, ven la tecnificación como el medio para hacer frente a la rudeza del trabajo rural y la falta de mano de obra.



5. RECOMENDACIONES



5.1 PARA CONTRIBUIR A LA EQUIDAD DE GÉNERO

- ▶ Es importante vigilar la manera en que son interpretados los mensajes transmitidos a las comunidades en el desarrollo de los proyectos que buscan cerrar brechas de género. Brindar mayores oportunidades a las mujeres no significa crear un “matriarcado” que pretende dominar a los hombres, como podrían interpretar algunos ganaderos. Las familias beneficiarias de intervenciones de esta naturaleza deberían tener claridad sobre el hecho de que una visión de equidad de género no pretende eliminar las diferencias o aquello que caracteriza a las personas en tanto hombres o mujeres, sino generar conciencia sobre la necesidad de valorarlas por igual como personas y valorar de manera equitativa su contribución.
- ▶ Reforzar acciones que redunden en mejorar el bienestar y la calidad de vida de las familias productoras. Un eje de acción podría dirigirse a mejorar las capacidades de las mujeres para producir alimentos. En comparación con comunidades rurales de otros sectores productivos como café o cacao, parece existir entre las familias ganaderas menor capacidad de autoabastecimiento de alimentos (verduras y legumbres), porque prima el pastoreo. Debido a que la huerta es un espacio que suelen manejar las mujeres, es conveniente reforzar este renglón productivo, esencial para la protección contra la inseguridad alimentaria del hogar, que se reduzca la dependencia externa de alimentos y permita aumentar el poder de las mujeres.
- ▶ Hacer un trabajo intencionado hacia el fortalecimiento de la autoestima de las mujeres y de sus capacidades para el liderazgo. Este tipo de intervenciones debería considerar las rutinas y los tiempos de las mujeres, y diseñar formatos compatibles con el día a día de la mujer ganadera, con el fin de incluir a la mayor cantidad posible de mujeres. Involucrar en estos espacios a las niñas y jóvenes, cuando esto sea posible. O quizás hacer intervenciones y talleres en convenio con la institución educativa local, para también abordar estos temas con los estudiantes.
- ▶ En un escenario ideal, como lo plantea la Mesa Intersectorial de Economía del Cuidado, deberían generarse estrategias mancomunadas (hogares, sociedad civil, mercado y Estado) que ayuden a redistribuir el trabajo no remunerado y a reducir la proporción de trabajo doméstico y de atención a las personas que hacen las mujeres. Queda la tarea de identificar cómo desde las organizaciones del proyecto es posible facilitar este tipo de estrategias,

considerando las condiciones de una zona de ruralidad dispersa, con normas sociales profundamente arraigadas que discriminan a las mujeres y las excluye de las esferas de poder económico y político. En este sentido, las acciones pedagógicas o de otra índole deberían incentivar directa o indirectamente que estas cargas estén más equilibradas. Se requiere de herramientas creativas que inculquen una mayor corresponsabilidad en los hogares mediante negociaciones familiares. En las reuniones de familias ganaderas, se podrían “premiar” y dar reconocimiento a aquellas familias que muestran esfuerzos por un reparto de tareas más igualitario.

▶ Aunque la extensión rural brinda una visión integral al profesional de la asistencia técnica en el ejercicio de su profesión, en lo referente a la equidad de género es importante fortalecer el análisis del rol de la mujer no solo desde lo económico, sino incluir también aspectos sociales y políticos, como participación y liderazgo. Esta generación de capacidades de los profesionales de la asistencia técnica se podría plantear en el marco de los proyectos cuando el alcance del mismo va más allá de lo productivo.

▶ Dada la interdependencia de los ámbitos social, económico, político y cultural en la equidad de género, es importante desde el diseño del proyecto planear la articulación con organizaciones que afronten diversos problemas que afectan a las mujeres, y que pueden hacerse evidentes en el ejercicio de la asistencia técnica, como la violencia de género.

▶ Los profesionales de la asistencia técnica, consideran que un primer paso para que el hombre incluya y respete a la mujer en la toma de decisiones es tener una aproximación a la finca ganadera como una empresa, identificando y analizando los roles y fortalezas de cada uno de manera que la mujer realice labores que le permitan tener voz y voto sobre la acción que realiza. Desde su experiencia, los profesionales ven que la mujer es más organizada y puede desempeñar adecuadamente las tareas de llevar registros de la actividad ganadera. Contar con registros actualizados les permitirá:

- Tomar decisiones acertadas sobre el manejo del ganado.
- Conocer los costos de producción.
- Analizar la rentabilidad y evaluar temas como seguridad social y remuneración del trabajo que realiza la mujer.

▶ Las mujeres podrían recibir capacitación sobre aspectos relevantes para la economía familiar y para su propio empoderamiento, como educación financiera. Esta formación podría estar acompañada del incentivo a la creación de pequeños fondos rotatorios, que ellas mismas puedan gestionar. Este tipo de iniciativa puede impulsar que ellas autogeneren luego procesos más formales, con emprendimientos propios.

▶ Facilitar el liderazgo de las mujeres en procesos relacionados con la ganadería. Quizás a través de encuentros entre mujeres que se destaquen en alguna labor o que sean emprendedoras autónomas en la ganadería, cuya vida y trayectoria pueda ser inspiradora para otras mujeres ganaderas.



5.2 PARA CONTRIBUIR AL EMPALME GENERACIONAL

Las intervenciones dirigidas hacia los jóvenes deberían partir de diagnósticos participativos y de una priorización desde sus necesidades puntuales de conocimiento e información. En esta perspectiva es importante crear espacios para las mujeres jóvenes.

Existe una sed de conocimiento que debe ser aprovechada y canalizada con estrategias como fincas piloto y la figura de promotores jóvenes (de nuevo, incluir mujeres), que pueden ser eficaces para la transferencia de conocimiento, entendiendo que es un proceso dinámico en el que tienen igual importancia los contenidos aportados por los expertos y los saberes previos de los jóvenes.

Cuando el tamaño de la propiedad lo permite, incentivar entre los padres la práctica de adjudicar lotes y algunas vacas a sus hijos e hijas, como estrategia para generar autonomía, motivación en el aprendizaje de la ganadería e intercambio de conocimientos. Este estudio pone en evidencia que los jóvenes que se orientaron hacia la ganadería, en general han contado con este apoyo inicial por parte de la familia, y desde allí están trabajando en construir su autonomía económica y en mejorar los procesos de la ganadería.

Promover la inserción productiva de los jóvenes mediante la cofinanciación de proyectos en ganadería. Del mismo modo, promover intercambios regionales de jóvenes como espacios de inspiración para aquellos que quieren emprender modelos innovadores en ganadería regenerativa.

Incentivar la asociatividad entre los jóvenes ganaderos, pues las acciones colectivas permiten acceder más fácilmente a recursos para el beneficio común como tecnología, información, servicios técnicos e insumos, entre otros. También el fomento de un sentido del trabajo colectivo es un bien en sí mismo.

Siendo Caquetá uno de los ecosistemas más megadiversos de la Amazonía, promover acciones con otras instituciones dirigidas a aquellos jóvenes que no necesariamente se identifican con la ganadería como profesión, pero les gusta la vida en el campo y podrían liderar proyectos ecoturísticos y de conservación.

Buscar la articulación del proyecto con instituciones cuya misión se oriente a los jóvenes rurales en el Caquetá y tratar de establecer un trabajo colaborativo en aspectos como formación vocacional y formación para el trabajo.

REFERENCIAS

Alianza por la Inclusión Laboral. (2022).

Informe nacional de empleo inclusivo 2021 – 2022.

Arora, D.; Arango, J.; Burkart, S.; Chirinda, N.; Twyman, J. (2017). Gender [im] balance in productive and reproductive labor among livestock producers in Colombia: Implications for climate change responses. In CCAFS Info Note (p. 4). Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS).

Bravo, A. (2021) Cadenas sostenibles ante un clima cambiante. La ganadería en Colombia. Bonn (Germany): Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ). 142 p. ISBN: 978-958-8945-52-1

Cardona, C., Aragón, I., Cristancho, I. & Ramírez, M. (2023). Motivaciones de los ganaderos frente a la reconversión productiva. Estudios de caso de los departamentos de Antioquia, Caquetá y Cesar. Un estudio de Solidaridad Network. Reporte sin publicar.

Cardona, C. y Ramírez, M. (2023). Habilidades de liderazgo para mujeres cafeteras del Huila. Proyecto “De la finca al consumidor Café Nespresso sostenible y con trazabilidad del Huila – Colombia”, Solidaridad Network.

Cardona, C. (2017). Análisis de la equidad de género en el sector de café en Colombia. Voces de cafeteros hombres y mujeres y sus organizaciones. Plataforma Comercio Sostenible. Solidaridad Network.

Cinep. (2019). Las voces del campo hablan. Disponible en <https://www.cinep.org.co/especial-las-voces-jovenes-del-campo-hablan/>

Comisión Interamericana de la Mujer (CIM). (2020). Las mujeres rurales, la agricultura y el desarrollo sostenible en las Américas en tiempos de COVID-19. Organización de los Estados Americanos (OEA). Disponible en <https://www.oas.org/es/cim/docs/DocumentoPosicion-MujeresRurales-FINAL-ES.pdf>

DANE. (2022). Valoración económica del Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado (TDCNR) e indicadores de contexto. Disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/comunicados-y-boletines/cuentas-y-sintesis-nacionales/economia-del-cuidado>

DANE & MADR (2022). Situación de las mujeres rurales desde las estadísticas oficiales. Serie notas estadísticas. Disponible en <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/oct-estadisticas-mujer-rural.pdf>

DANE. (2021). Caracterización de la actividad ganadera a partir del aprovechamiento estadístico de registros administrativos. Segundo ciclo nacional de vacunación 2021. Disponible en https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/caracterizacion-ganadera/boletin_2do-ciclo-vacunacion-2021.pdf

DANE. (2020a). Boletín Técnico de Educación formal año 2019. Disponible https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/educacion/bo_EDUC_19.pdf

DANE. (2020b). Panorama sociodemográfico de la juventud en Colombia. Disponible en <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/informes/informe-panorama-sociodemografico-juventud-en-colombia.pdf>

Defensoría del Pueblo. (2014). El conflicto armado y el riesgo para la mujer rural. Estudios de caso en los departamentos de Chocó, Córdoba, Santander y Caquetá. Defensoría Delegada para la Prevención de Riesgos de Violaciones a los Derechos Humanos y el DIH

Sistema de Alertas Tempranas (SAT). Disponible en <https://colombia.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Colombia/Documentos/Publicaciones/2015/ElconflictoarmadoyelriesgoparalamujerruralDefensoriaONU2015.pdf>

DNP. (2023). Información de entidad territorial (Caquetá). Terridata. Disponible en <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/18000>

Fedegan. (2018). “Por primera vez, 2 mujeres hacen parte de la junta directiva de Fedegan”. Disponible en <https://www.fedegan.org.co/noticias/por-primera-vez-2-mujeres-hacen-parte-de-la-junta-directiva-de-fedegan>

Gumucio T, Mora Benard M. A., Twyman J, Hernández M. (2016) Género en la ganadería. Consideraciones iniciales para la incorporación de una perspectiva de género en la investigación de la ganadería en Colombia y Costa Rica. Documento de trabajo CCAFS N°. 159. Programa de investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS). Copenhague, Dinamarca. Disponible en: www.ccafs.cgiar.org

MEN. (2020). Plan Especial de Educación Rural. (Versión final para adopción). Disponible en https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-404773_Recurso_01.pdf

Messina, G. (2001). Estado del arte de la igualdad de género en la educación básica de América Latina. Unesco.

Olivieri, S. & Muller, M. (2019). Gender Equality in Colombia: Country Gender Assessment (English). Washington, D.C.: World Bank Group. Disponible en <http://documents.worldbank.org/curated/en/665381560750095549/Gender-Equality-in-Colombia-Country-Gender-Assessment>.

Pardo, R. (2017). “Diagnóstico de la juventud rural en Colombia. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia”. Serie documento N°227. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Rimisp. (2018). “24% de los jóvenes rurales en Colombia no estudian, ni trabajan”. Disponible en <https://www.rimisp.org/noticia/24-de-los-jovenes-rurales-en-colombia-no-estudian-ni-trabajan/>

ONU. s.f. La mujer rural y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Disponible en <https://www.un.org/womenwatch/feature/ruralwomen/documents/Es-Rural-Women-MDGs-web.pdf>

Triana Ángel N; Burkart S. (2019). Entre silencios y oportunidades: género y producción ganadera en América Latina, un estado de la cuestión. Infonota. International Center for Tropical Agriculture (CIAT) Cali, CO. 8 p. Disponible en <https://www.ilri.org/knowledge/publications/entre-silencios-y-oportunidades-genero-y-produccion-ganadera-en-america>

Unicef. (2022). Análisis de la situación de los matrimonios infantiles y las uniones tempranas en Colombia 2010 – 2020. Resumen Ejecutivo. Disponible en <https://www.unicef.org/colombia/informes/resumen-miut>

Solidaridad

solidaridadnetwork.org
solidaridadlatam.org



[/solidaridadnetworkcolombia](https://www.linkedin.com/company/solidaridadnetworkcolombia)



[@SolidaridadCo](https://twitter.com/SolidaridadCo)

Proyecto **AMAZONÍA CONNECT**

Este reporte fue desarrollado como parte de Amazonía Connect, una iniciativa conjunta de USAID, Solidaridad, Earth Innovation Institute, National Wildlife Federation y la Universidad de Wisconsin-Madison. El reporte fue posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de este reporte es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente los puntos de vista o posiciones de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional o del Gobierno de los Estados Unidos.



Solidaridad

